

PROGRAMA ONU-REDD | REDD+ ACADEMY



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



Al servicio
de las personas
y las naciones



PNUMA



unitar

United Nations Institute
for Training and Research

ACADEMIA REDD+

REDUCCIÓN DE EMISIONES DE CARBONO CAUSADAS
POR LA DEFORESTACIÓN Y LA DEGRADACIÓN DE LOS
BOSQUES

DIARIO DE APRENDIZAJE

EDICIÓN 1 - OTOÑO 2015

4

ESTRATEGIAS NACIONALES Y PLANES
DE ACCIÓN

QUIÉNES SOMOS

ONU-REDD

El Programa de las Naciones Unidas ONU-REDD es una iniciativa de colaboración para reducir las emisiones de la deforestación y la degradación de bosques (REDD) en países en desarrollo. El Programa se lanzó en 2008 y cuenta con la experiencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

El Programa ONU-REDD apoya los procesos de REDD+ de cada país y promueve la participación activa e informada de todos los interesados, incluyendo los pueblos indígenas y otras comunidades que dependen de los bosques, en la implementación de REDD+ a nivel nacional e internacional.

ACADEMIA REDD+

La Academia REDD+ es una iniciativa de desarrollo de capacidades para REDD+, liderada por el Programa ONU-REDD y la Unidad de Capacitación y Educación Ambiental del PNUMA, que busca dar respuesta a la magnitud del desafío de la mitigación del cambio climático global y permitir el desarrollo sistemático de capacidades para implementar REDD+.

La Academia REDD+ es una respuesta integral a las necesidades de creación de capacidades identificadas por los países que reciben apoyo del Programa ONU-REDD. El objetivo principal de la Academia REDD+ es capacitar a potenciales líderes de REDD+ con los conocimientos y habilidades necesarios para promover la aplicación de las actividades nacionales de REDD+.

UNITAR

El Instituto de las Naciones Unidas para la Formación y la Investigación (UNITAR) es el brazo de formación principal de las Naciones Unidas, trabajando en todas las regiones del mundo. Potenciamos individuos, gobiernos y organizaciones a través del conocimiento y el aprendizaje para superar eficazmente los desafíos globales contemporáneos.

Nuestras formaciones se dirigen a dos grupos principales de beneficiarios: los delegados de las Naciones Unidas y aquellos que desarrollan los acuerdos intergubernamentales que establecen las normas globales, políticas y programas, así como los agentes clave del cambio nacional que convierten los acuerdos mundiales en acción a nivel nacional.

Estimado Alumno/a,

Bienvenido a la Academia REDD+, la cual le proporcionará una visión de vanguardia de la planificación y la implementación de REDD+, desarrollada por algunos de los principales expertos de REDD+ en el mundo.

Este diario representa una parte de la Academia REDD+. Ha sido diseñado para que lo acompañe en su viaje de aprendizaje, cubriendo todos los temas principales de REDD+, desde los conceptos básicos hasta los puntos más finos como la configuración de los niveles de referencia, el monitoreo de los bosques, la financiación y la participación de actores relevantes.

Los módulos que se presentan en este diario le dotarán de los conocimientos necesarios para comprender mejor los diversos componentes de REDD+. Les animo a aplicar este conocimiento y aprovechar esta oportunidad para hacer de REDD+ un éxito nacional y mundial.

Achim Steiner
Subsecretario General de Naciones Unidas y
Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente



CÓMO UTILIZAR ESTE DIARIO DE APRENDIZAJE



Por favor escriba en este diario, responda a las preguntas, utilice las páginas de notas



No lee todo en una vez



Completa los ejercicios. Son divertidos...



Siempre llevalo a las sesiones de la Academia



Chequea su progreso con la página de contenido

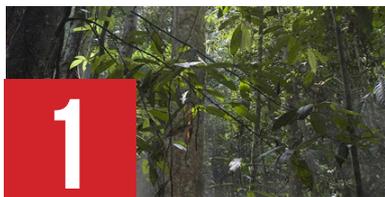


Para descargar todos los capítulos del Diario de Aprendizaje de la Academia REDD+, visite www.un-redd.org/REDDAcademy

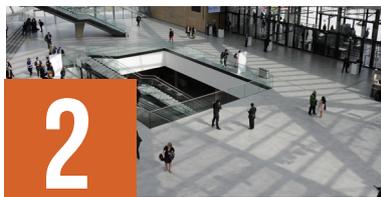
El Diario de Aprendizaje de la Academia REDD+ está siendo mejorado continuamente. Fomentamos retroalimentación en esta primera edición a

REDD.Academy@unep.org

MÓDULOS DE APRENDIZAJE



1
BOSQUES, SEQUESTRO DE CARBONO Y CAMBIO CLIMÁTICO



2
ENTENDER REDD+ Y LA CMNUCC



3
IMPULSORES DE LA DEFORESTACIÓN Y LA DEGRADACIÓN FORESTAL



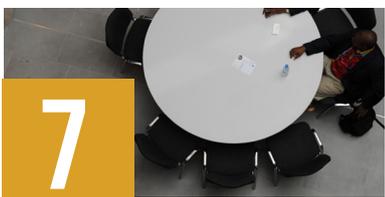
4
ESTRATEGIAS NACIONALES Y PLANES DE ACCIÓN



5
SISTEMA NACIONAL DE MONITOREO DE LOS BOSQUES PARA REDD+



6
NIVELES DE REFERENCIA (DE EMISIONES) FORESTALES PARA REDD+



7
POLÍTICAS Y MEDIDAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE REDD+



8
SALVAGUARDAS DE REDD+ EN EL MARCO DE LA CMNUCC



9
FINANCIAMIENTO DE REDD+



10
ENFOQUES PARA LA ASIGNACIÓN DE INCENTIVOS



11
INTRODUCCIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE ACTORES RELEVANTES



12
BUENA GOBERNANZA

4

ESTRATEGIAS NACIONALES Y PLANES DE ACCIÓN

ENTENDER EL PROPÓSITO Y LA IMPORTANCIA DE CONTAR CON PROCESOS DE DISEÑO DE ESTRATEGIAS NACIONALES O PLANES DE ACCIÓN DE REDD+ DE CALIDAD, ASÍ COMO DE GARANTIZAR LA CALIDAD DE ESTOS DOCUMENTOS PARA IMPLEMENTAR CON ÉXITO LAS ACTIVIDADES DE REDD+ Y ASEGURAR EL LOGRO DE RESULTADOS. EN ÉL SE HACE HINCAPIÉ TAMBIÉN EN DIVERSOS ELEMENTOS QUE LOS PAÍSES PUEDEN ENCONTRAR ÚTILES PARA CONSEGUIR ESTE OBJETIVO.



EL MÓDULO INCLUYE UNA SERIE DE EXPLICACIONES SOBRE:

- Las estrategias nacionales o planes de acción y la CMNUCC
- La elaboración de estrategias nacionales o planes de acción
- Cuestiones transversales que surgen a lo largo del proceso de elaboración de las estrategias nacionales y los planes de acción



¿QUÉ ES LO QUE YA SABE SOBRE ESTE TEMA?

4. ESTRATEGIAS NACIONALES Y PLANES DE ACCIÓN

En el Módulo 3 se explicaron los conceptos de impulsores de la deforestación y la degradación forestal (IDDF) y los obstáculos a los que se enfrentan las actividades que incorporan el “+”, así como los elementos fundamentales que es preciso analizar y las formas en que los países pueden llevarlo a cabo. Una comprensión adecuada de las dinámicas forestales pasadas y actuales, así como de los IDDF y de los obstáculos a las actividades “+” que “explican” dichas dinámicas, ofrece una base analítica esencial para determinar que los países desarrollarán progresivamente su visión sobre REDD+ y la estrategia para lograrlo.

El Programa ONU-REDD promueve un intercambio constante de experiencias entre países y ha dinamizado diversos eventos de intercambio de aprendizaje Sur-Sur¹ en los que los países tuvieron la ocasión de presentar y compartir sus experiencias sobre las estrategias nacionales o planes de acción de REDD+. Esta iniciativa permitió recopilar numerosas lecciones aprendidas y recomendaciones referentes tanto al proceso de diseño de las estrategias y los planes de acción como a los documentos en sí mismos. Este módulo se centra en dichos aspectos.

¿QUÉ ES UNA ESTRATEGIA NACIONAL O UN PLAN DE ACCIÓN?

LAS ESTRATEGIAS NACIONALES O PLANES DE ACCIÓN EN LA CMNUCC

Como se expuso en el **Módulo 2: REDD+ y la CMNUCC**, la estrategia nacional o el plan de acción es uno de los cuatro elementos que, con arreglo a un acuerdo alcanzado a escala internacional, constituyen requisitos previos para la implementación de REDD+ y para acceder a los pagos por resultados (decisión 1/CP.16, párrafo 71, letra a), de conformidad con las decisiones 12/CP.17 y 11/CP.19). La figura 4.1 presenta estos cuatro elementos. Las estrategias nacionales o planes de acción de REDD+ describen cómo se reducirán las emisiones y cómo se incrementarán, conservarán y/o gestionarán de manera sostenible las reservas forestales de carbono en el marco de la implementación de REDD+ (fases 2 y 3). Las estrategias nacionales o planes de acción son productos y procesos integradores de la fase de preparación (es decir, la fase 1). Utilizan todo el trabajo analítico, el diálogo de las partes directamente interesadas y las decisiones estratégicas adoptadas para implementar REDD+ de un modo eficaz y eficiente (fase 2).

¹ Talleres regionales de intercambio de conocimientos Sur-Sur organizados en Ecuador (agosto de 2014) para la región de América Latina y el Caribe, y en Kenia (octubre de 2014) para África. Sesión de intercambio de información y conocimientos previa a la Junta Normativa del Programa ONU-REDD sobre las estrategias y los planes de acción nacionales, celebrada en Tanzania (noviembre de 2014). Los informes y presentaciones están disponibles en: http://www.unredd.net/index.php?option=com_docman&view=list&slug=information-session-documents-5-november-3596&Itemid=134%20&%20http://www.unredd.net/index.php?view=list&slug=information-and-knowledge-sharing-sessions-5-november-3592&option=com_docman&Itemid=134



■ Figura 4.1 ELEMENTOS DE DISEÑO DE LA PREPARACIÓN PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE REDD+ - Fuente: Programa ONU-REDD

Los textos de las decisiones no contienen instrucciones detalladas con respecto al contenido real que debe tener una estrategia nacional o un plan de acción, ni ofrecen modelo alguno. A diferencia de los niveles de referencia de emisiones, no existe ningún requisito que obligue a efectuar una evaluación técnica ni a obtener ningún tipo de aprobación de la CMNUCC. El Marco de Varsovia solo recuerda

la necesidad de contar con una estrategia nacional o un plan de acción para REDD+ y pide a los países que incluyan un enlace a sus respectivas estrategias o planes de acción en el Centro de Información de la Plataforma Web de REDD+ de la CMNUCC para poder recibir pagos basados en resultados (decisión 11/CP.19).

No obstante, el párrafo 72 de la decisión 1/CP.16 (Acuerdos de Cancún) indica que cuando elaboren (fase 1) y apliquen (fase 2) sus estrategias nacionales o planes de acción, las Partes deberán abordar, entre otros aspectos:

- Los factores indirectos de la deforestación y la degradación forestal;
- Las cuestiones de la tenencia de la tierra;
- La gobernanza forestal;
- Las consideraciones de género;
- Las salvaguardas que se enuncian en los Acuerdos de Cancún sobre REDD+;
- Asegurando la participación plena y efectiva de los interesados, como los pueblos indígenas y las comunidades locales.

Asimismo, el párrafo 1 del apéndice 1 de la decisión 1/CP.16 establece una orientación general que debería seguirse a la hora de implementar actividades de REDD+ y que, por tanto, debería tenerse presente al elaborar una estrategia nacional o un plan de acción:



PARA LA REFLEXIÓN

¿Por qué cree que los Acuerdos de Cancún contienen un conjunto de principios y orientaciones generales sobre las estrategias nacionales o planes de acción en lugar de “instrucciones detalladas” al respecto?

Las [cinco] medidas [previstas para implementar REDD+] deberían:

- Contribuir a estabilizar las concentraciones de GEI;
- Estar a cargo de los países;
- Ser compatibles con el objetivo de la integridad ambiental y tener en cuenta las múltiples funciones de los bosques y otros ecosistemas;
- Llevarse a cabo de conformidad con las circunstancias, los objetivos y las prioridades de desarrollo y las capacidades de los países, y respetar su soberanía;
- Ser compatibles con las necesidades y los objetivos nacionales de desarrollo sostenible de las Partes;
- Aplicarse en el contexto del desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza, respondiendo al mismo tiempo al cambio climático;
- Ser compatibles con las necesidades de adaptación del país;
- Contar con un apoyo financiero y tecnológico adecuado y previsible, que incluya apoyo para el fomento de la capacidad;
- Basarse en los resultados;
- Promover la gestión sostenible de los bosques.

ENFOQUES FLEXIBLES EN LO REFERENTE A LAS ESTRATEGIAS NACIONALES O PLANES DE ACCIÓN

Las decisiones de la CMNUCC otorgan plena flexibilidad a los países en lo que concierne tanto al proceso de diseño de estrategias nacionales o planes de acción como al contenido de dicho documento, siempre que se respeten los principios generales indicados en las secciones anteriores. Esto permite que cada país explore el proceso estratégico óptimo hacia REDD+ teniendo en cuenta sus circunstancias nacionales específicas. El documento de la estrategia nacional o el plan de acción puede adoptar varias formas: se puede materializar, por ejemplo, en una “estrategia de REDD+” concreta, integrarse en un marco más amplio sobre el clima o la economía verde (como en el caso de Etiopía o México) o formar parte de varias estrategias de desarrollo sectoriales y multisectoriales. Algunos países han optado por diseñar este documento como un marco general con una visión a largo plazo para, a continuación, descender al detalle a través de un plan de inversión (así lo han hecho, por ejemplo, la República Democrática del Congo o Zambia) centrándose en los primeros años de implementación. Otros, en cambio, incluyen ambos en un único documento. En consecuencia, el proceso de diseño de la estrategia nacional o el plan de acción puede organizarse de formas muy diversas, dentro del proceso de preparación en su conjunto como en relación con otros procesos de planificación sectoriales y multisectoriales.

EL PROCESO DE DISEÑO DE LA ESTRATEGIA NACIONAL O EL PLAN DE ACCIÓN REPRESENTA UNA OPORTUNIDAD

Pese a que las estrategias nacionales o planes de acción pueden adoptar muchas formas distintas, los países pueden encontrar útil recopilar y presentar los elementos pertinentes de sus estrategias nacionales o planes de acción de un modo coherente. El documento de estrategia nacional o plan de acción brinda una oportunidad a las partes directamente interesadas para evaluar el cumplimiento de los aspectos generales de la orientación de la CMNUCC, así como la pertinencia, eficiencia, eficacia y solidez globales de la visión del país sobre REDD+ y su enfoque, medidas, herramientas y procesos propuestos de cara al logro de resultados.

Un documento de estrategia nacional o plan de acción de calidad, elaborado a través de un proceso de diseño de calidad, ofrece una oportunidad para:

- Presentar REDD+ de forma más concreta a todas las partes directamente interesadas;
- Generar confianza y adhesión por parte de la comunidad internacional y de las partes interesadas nacionales (es decir, obtener apoyo político de alto nivel y un respaldo amplio);
- Transmitir confianza sobre la capacidad de un país para lograr resultados a través de REDD+ a fin de recibir pagos o financiación basados en los resultados;
- Aumentar las oportunidades de atraer el apoyo financiero de la comunidad internacional (a través de fuentes bilaterales o multilaterales) para su implementación; y
- Contribuir a mejorar la coordinación y la eficiencia del proceso de preparación.

Esto reviste una importancia especial, puesto que todavía es necesario aclarar el mecanismo internacional de financiación de REDD+ y que actualmente los países que estén dispuestos a implementar actividades relacionadas compiten por los limitados recursos económicos de que dispone REDD+ para apoyar la implementación de las estrategias nacionales o planes de acción. La financiación potencial de REDD+ puede incluir financiación ex ante basada en los resultados (como en el caso de Vietnam) u otras formas más tradicionales de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), que puede ser necesaria para que muchos países puedan implementar las políticas y medidas de REDD+ y obtener resultados así como elevar el perfil de la agenda nacional de REDD+. Puede encontrarse más información sobre este tema en el **Módulo 9: Financiación de REDD+**.

Pese a que no existen criterios explícitos para evaluar la calidad de una estrategia nacional o un plan de acción (ni un mecanismo técnico de examen para hacerlo al amparo de la CMNUCC), se enumera a continuación una serie de elementos que han demostrado ser: i) particularmente útiles en algunos países que ya se han involucrado en este proceso; y ii) factores importantes para que algunos donantes presten apoyo financiero a los países que van a implementar REDD+.

- estar basados en pruebas;
- abordar los principales impulsores directos de la deforestación y la degradación forestal, así como las causas subyacentes a estas (es decir, los impulsores indirectos) y los posibles obstáculos a los que se enfrentan las actividades “+” de REDD+ (y el potencial de estas);
- presentar una visión estratégica sobre REDD+ que sea creíble y ambiciosa al mismo tiempo, con políticas y medidas transformadoras;
- demostrar el compromiso del país;
- contar con apoyo político (de alto nivel);
- crear mecanismos eficaces de coordinación multisectorial y cooperación, o fortalecer los existentes;
- garantizar un proceso de diseño transparente y participativo; e
- ilustrar las diferencias entre la estrategia nacional o plan de acción y las medidas “habituales”.

Resulta obvio que estos aspectos pueden variar notablemente en función del contexto específico de cada país, por lo que en modo alguno pretenden constituir una lista de verificación.



PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué significa la expresión “políticas y medidas transformadoras”?

ALGUNAS LECCIONES IMPORTANTES APRENDIDAS

Pese a que el proceso de desarrollo de la estrategia nacional o plan de acción depende en gran medida de circunstancias nacionales, la experiencia adquirida hasta el momento por distintos países pone evidencia las siguientes lecciones clave generales:

- **La elaboración de una estrategia o plan de acción para REDD+ concierne tanto al proceso como al producto.** En particular, si el proceso hace hincapié en la celebración de consultas inclusivas y equitativas y en la participación de actores relevantes pertinentes, se garantizará un apoyo más amplio y más sólido a la estrategia y esto facilitará su aprobación y su posterior implementación. A modo de ejemplo, que puede resultar o no pertinente en otros contextos nacionales, Costa Rica ha celebrado más de 150 reuniones informativas y de consulta a lo largo del proceso de diseño de su estrategia nacional o plan de acción.
- **El proceso de diseño de la estrategia nacional o plan de acción debería planificarse desde una fase inicial del proceso de preparación,** en lugar de considerarse un mero producto generado al término de la fase de preparación. La secuenciación de los diferentes flujos de trabajo (por ejemplo, trabajo analítico, consultas, etc.) puede resultar complicada, pero es crucial para garantizar la eficiencia del proceso de diseño de la estrategia nacional o el plan de acción (y de la preparación en su conjunto).
- **Decisiones estratégicas adoptadas sobre cada uno de los cuatro elementos de diseño de REDD+ definidos en los Acuerdos de Cancún**
 - i. Estrategias nacionales o planes de acción;
 - ii. Niveles de Referencia de Emisiones;
 - iii. Servicios Nacionales de Monitoreo de los Bosques ;
 - iv. Sistema de Información sobre Salvaguardas.

Pueden tener importantes consecuencias (la sección “Análisis de los impulsores del alcance, la dimensión y la prioridad en perspectiva” ofrece algunos ejemplos). Por consiguiente, es fundamental garantizar una comunicación y una retroalimentación periódicas en el desarrollo y la implementación de estos elementos esenciales del diseño a lo largo de todo el proceso de preparación; ello puede contribuir además a mejorar la eficiencia del proceso de preparación. El documento de la estrategia nacional o el plan de acción representa una oportunidad para fortalecer los vínculos entre estos elementos de diseño de REDD+ y demostrar la coherencia global del enfoque de país en lo que respecta a REDD+ así como su capacidad para lograr resultados.

- **El diseño de estrategias nacionales o planes de acción es un proceso iterativo por etapas,** puesto que las estrategias nacionales o planes de acción constituyen

documentos orgánicos que se van ampliando y mejorando de forma cíclica a medida que los países avanzan hacia unas respuestas más integrales en el marco de REDD+. A modo de ejemplo, las estrategias iniciales pueden abordar únicamente las actividades más significativas de REDD+ o los impulsores más destacados de la deforestación y la degradación forestal, planificando al mismo tiempo la introducción de mejoras posteriores a través de un enfoque pragmático por etapas y adaptado a un contexto dinámico. Brasil decidió empezar a hacer frente al problema de la deforestación solo en la región de la Amazonía, mientras se preparaba para incluir la degradación forestal y para ampliar el proceso con el fin de incluir el bioma de Cerrado.

- **Las estrategias y planes de acción nacionales no deberían considerarse documentos aislados.** Los países pueden tener interés en garantizar la elaboración y aplicación de estos documentos, que sean pertinentes (es decir, ofrezcan potencial para REDD+, generen compromiso político, etc.), se enmarquen en el proceso de planificación del desarrollo nacional y estén en consonancia con otras iniciativas nacionales e internacionales relacionadas con REDD+ (como las Metas de Aichi adoptadas por la Conferencia de las Partes de la Convención sobre la Diversidad Biológica y los Objetivos de Desarrollo Sostenible). La apropiación nacional del proceso y, por tanto, del producto, así como una integración cuidadosa con otros planes de desarrollo son elementos clave para el éxito. Mongolia, por ejemplo, está integrando REDD+ en su estrategia de desarrollo verde, garantizando la coherencia con su agenda de desarrollo global.

UN FLUJO LÓGICO

Si bien la CMNUCC no ofrece ninguna recomendación o modelo acerca de la estructura que debiera tener una estrategia nacional o un plan de acción, muchos países han articulado sus documentos de estrategia nacional o plan de acción en torno a cuestiones generales del tipo “por qué”, “qué” y “cómo”, lo que les permite dotar a dichos documentos de una estructura lógica y flexible:

- **“Por qué” (o “para qué”):** ¿cuál es el contexto general del país, incluido su marco de desarrollo? ¿Qué relación (positiva o negativa) guarda ese contexto con REDD+? ¿Cuál es el contexto forestal del país (reservas y flujos de carbono, impulsores de la deforestación y la degradación forestal -IDDF- y obstáculos a las actividades que aportan el “+”, tendencias de cambio en el uso de la tierra y pérdida de carbono)? Teniendo en cuenta todo lo anterior, ¿qué visión tiene el país sobre REDD+ y a su contribución a los objetivos nacionales? Dicho de otro modo, ¿qué puede hacer REDD+ por mi país?
- **“Qué”:** ¿qué políticas y medidas y qué enfoques se prevé adoptar para lograr la visión y los resultados de REDD+? ¿Qué cambios cabe esperar que se produzcan a raíz de ello?
- **“Cómo”:** cómo se implementará la estrategia nacional o el plan de acción y cómo se garantizará el logro de resultados: ¿qué mecanismos y herramientas jurídicos, institucionales y financieros se requieren para una eficaz implementación, gestión y monitoreo de REDD+?

Partiendo del trabajo analítico (datos nuevos y existentes) y de las diversas consideraciones estratégicas que sea preciso tener en cuenta en función de la visión que tenga el país sobre REDD+ (y que den forma a dicha visión), las mismas cuestiones subyacentes utilizadas para estructurar el documento pueden guiar la secuenciación del proceso global de diseño de

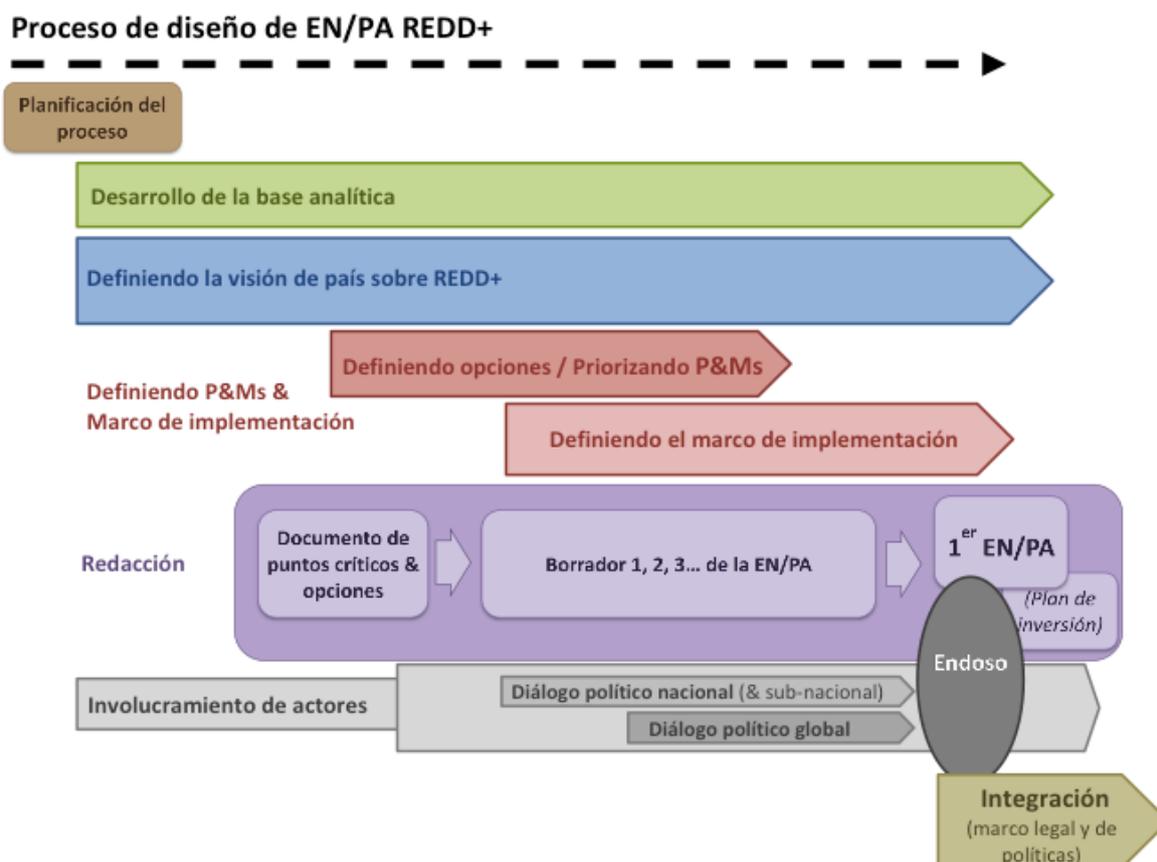
la estrategia nacional o plan de acción, como muestra el marco ilustrativo recogido en la figura 4.2. El proceso real dependerá en gran medida de las circunstancias específicas del país (incluidos los datos pertinentes disponibles, las estrategias y políticas, los procesos de planificación o la capacidad del país).

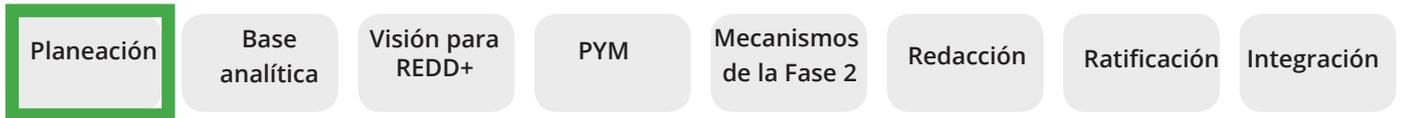
ELABORACIÓN DE UNA ESTRATEGIA NACIONAL O PLAN DE ACCIÓN

Aunque el proceso que se decida seguir dependerá de circunstancias nacionales, puede desglosarse en un conjunto amplio (y no prescriptivo) de procesos clave (figura 4.2). Estos procesos no siguen en modo alguno una secuencia rígida; de hecho, muchos de ellos deberían tener lugar en paralelo, garantizando una interacción y retroalimentación periódicas:

- Planificación del proceso de diseño de la estrategia nacional o plan de acción
- Desarrollo de la base analítica
- Establecimiento de la visión de país sobre REDD+
- Análisis de las opciones y definición de prioridades sobre las políticas y medidas que deben implementarse
- Definición de mecanismos de implementación (financieros, jurídicos e institucionales)
- Proceso de redacción
- Adhesión política y de las partes directamente interesadas
- Integración formal de la estrategia nacional o plan de acción en el marco de políticas o reglamentario

■ Figura 4.2 PRIMERA ESTRATEGIA NACIONAL O PLAN DE ACCIÓN: UN PROCESO DE DISEÑO ITERATIVO POR ETAPAS - Fuente: Programa ONU-REDD.





PLANIFICACIÓN DEL PROCESO DE DISEÑO DE LA ESTRATEGIA NACIONAL O PLAN DE ACCIÓN

Los países pueden encontrar útil elaborar un plan de trabajo global y explícito para el proceso de diseño de la estrategia nacional o el plan de acción que puede ponerse en común y debatirse con las partes interesadas pertinentes. Este plan puede ayudar a:

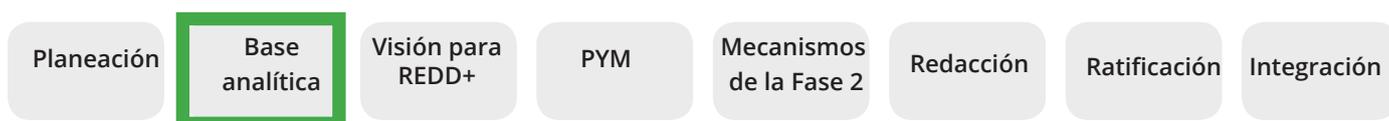
- aclarar la secuenciación de las distintas aportaciones técnicas, decisiones estratégicas, procesos de consulta y validación y etapas del proceso de redacción;
- definir las funciones y responsabilidades respectivas de las diversas instituciones y socios involucrados;
- identificar las necesidades presupuestarias, y
- estructurar el proceso de diseño y consulta (por ejemplo, plataformas, grupos de trabajo técnicos de tamaño reducido, talleres con un amplio número de participantes, listas de correo, etc.).

En aras de la eficiencia global del proceso, también será fundamental garantizar una planificación y una retroalimentación adecuadas entre los distintos elementos del proceso de preparación, según sea pertinente y factible.

El plan de trabajo global podrá complementarse, si procede, con documentos específicos adicionales como los que se indican a continuación:

- un plan de trabajo analítico que aporte información a las diversas fases del proceso de diseño de la estrategia nacional o el plan de acción ;
- una estrategia y un plan de trabajo referentes al involucramiento de las partes directamente interesadas, que deberán incluir específicamente los aspectos relacionados con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres; y
- un plan de desarrollo de capacidades.

Aunque el plan de trabajo puede ser dinámico, puesto que a lo largo del camino pueden ir surgiendo nuevas oportunidades, los países pueden encontrar útil también iniciar una reflexión temprana sobre el estatus jurídico propuesto para la estrategia nacional o plan de acción y su “anclaje” (por ejemplo, dentro una estrategia más amplia de lucha contra el cambio climático y fomento de la economía verde, o de un plan global de desarrollo). También pueden tener interés en aclarar las sucesivas etapas propuestas, por ejemplo si la estrategia nacional o plan de acción se pondrá a punto y en práctica a través de un plan de inversión específico en el marco de REDD+, o si se integrará de un modo más directo en las leyes, políticas y planes sectoriales y transversales.



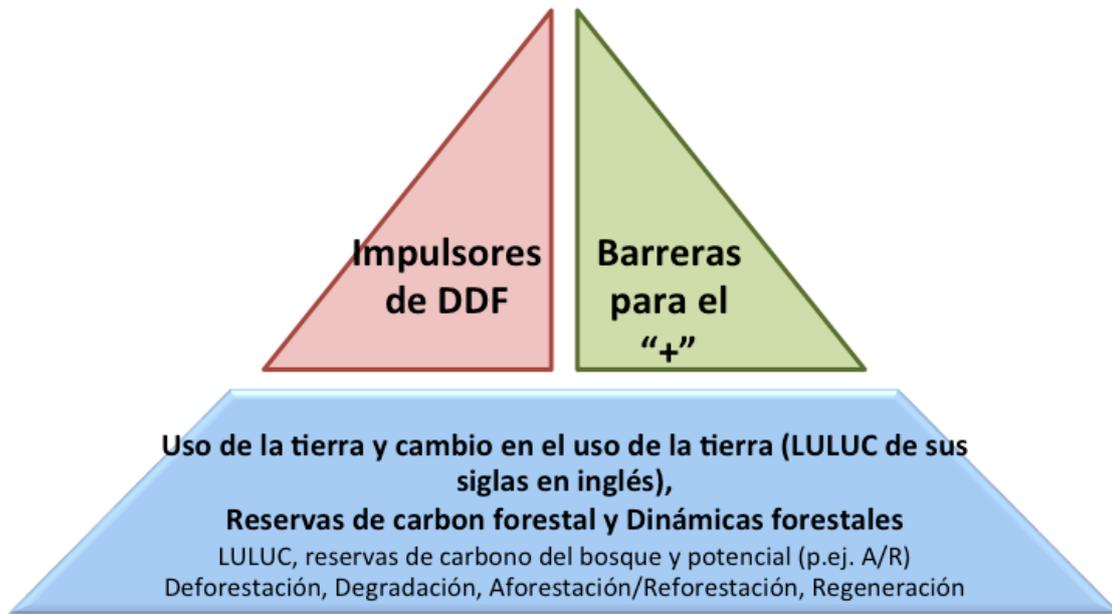
DESARROLLO DE LA BASE ANALÍTICA (FIGURA 4.3)

A menudo, este es un proceso iterativo que tiene lugar a lo largo del proceso de elaboración de la estrategia nacional o plan de acción y sus revisiones ulteriores, durante el que se realizan estudios (o se profundiza en ellos) y se fomenta la capacidad técnica. Será necesario disponer de datos basados en pruebas, cuya compilación se efectuará a partir de las contribuciones de los distintos sectores y partes interesadas, con objeto de posibilitar la toma de decisiones y el diseño de políticas con conocimiento de causa y de garantizar la validez de la estrategia nacional o plan de acción. Los países deberían empezar por la información existente y, al mismo tiempo, ir mejorando la base de conocimiento a lo largo del proceso, en lugar de esperar a contar con los mejores datos posibles. Dependiendo del contexto nacional y de las decisiones adoptadas, los análisis y herramientas pertinentes pueden variar de forma significativa. Cabe la posibilidad de desarrollar un plan pragmático de trabajo analítico para asegurar que se disponga de la información necesaria en un plazo adecuado, teniendo en cuenta la capacidad financiera y técnica.

El principal punto de partida del proceso de diseño de la estrategia es un consenso global entre las partes directamente interesadas sobre los principales impulsores de la deforestación y la degradación forestal así como acerca de los obstáculos a los que se enfrentan las actividades que aportan el “+” (que por lo general son conocidos, pero sobre los que no siempre existe un reconocimiento o acuerdo general). En el caso de que este consenso se alcance desde el inicio o bien requiera la celebración de debates y consultas adicionales, los países pueden encontrar útil considerar su trabajo en relación con los impulsores dentro de un marco analítico más amplio, capaz de proporcionar una base firme para garantizar la solidez de los procesos de diseño de sus estrategias nacionales o planes de acción. También es útil asegurar el establecimiento de vínculos entre los análisis de:

- el uso de la tierra y los cambios que experimenta dicho uso, las reservas forestales de carbono y la dinámica de los bosques (deforestación, degradación, forestación/ reforestación y regeneración), por un lado; y
- los impulsores pasados, actuales y potencialmente futuros de la deforestación y la degradación forestal, y los obstáculos a los que se enfrentan las actividades que añaden el “+”, que explican esas dinámicas, por otro.

Esto aportará información crucial sobre el potencial de las distintas actividades previstas en el marco de REDD+, las prioridades geográficas, las tendencias, los posibles puntos de partida para las políticas y medidas de REDD+, etc. Es probable que el análisis de los impulsores y obstáculos requiera numerosos estudios diferentes pero complementarios (por ejemplo, del marco jurídico, normativo y fiscal; de la organización de las cadenas de suministro; de las prácticas tradicionales, etc.). El **Módulo 3: Impulsores de la degradación forestal y la deforestación** ofrece información adicional sobre el análisis de los IDDF.



■ Figura 4.3 UNA BASE ANALÍTICA SÓLIDA PARA LA ESTRATEGIA NACIONAL O EL PLAN DE ACCIÓN - Fuente: Programa ONU-REDD

De manera paralela, o en etapas posteriores, será necesario realizar trabajos analíticos adicionales, como:

- un análisis prospectivo (modelización) que respalde el diálogo (intersectorial, entre múltiples partes directamente interesadas) y la adopción de decisiones estratégicas;
- una planificación espacial (por ejemplo, la recolección y generación de datos espaciales que puedan ayudar a identificar áreas adecuadas para la implementación de las diversas políticas y medidas de REDD+);
- un estudio de los costos, beneficios y riesgos de las posibles acciones en el marco de REDD+;
- un estudio de las distintas opciones de financiación, de los incentivos necesarios, etc.; y
- una evaluación de las capacidades institucionales y de las necesidades de fomento de la capacidad.

A efectos ilustrativos, los países podrían formularse algunas de las preguntas siguientes:

- ¿Cuál es el contexto físico y socioeconómico del país, su estructura de gobernanza y sus principales objetivos de desarrollo (tanto a nivel intersectorial como en los sectores pertinentes)? ¿Qué implicaciones, positivas o negativas, puede tener dicho contexto para REDD+?
- ¿Cuáles son las dinámicas pasadas, actuales, y las dinámicas probables futuras en lo que respecta al sector forestal (deforestación y degradación, reforestación y regeneración)? ¿Qué relación guardan estas dinámicas con las actividades previstas en el marco de REDD+? ¿Cuáles son los impulsores directos y los impulsores subyacentes conexos de la deforestación y la degradación forestal? ¿A qué obstáculos se enfrentan las actividades que aportan el "+"? ¿Cuáles son las partes involucradas, dónde, en qué medida y por qué motivos?
- ¿Qué relación tiene la implementación de REDD+ con los marcos jurídicos, las políticas y los compromisos existentes?



PARA LA REFLEXIÓN

¿Le viene a la mente alguna otra información técnica pertinente que su país pudiera tener interés en incluir?

Planeación

Base
analítica

Visión para
REDD+

PYM

Mecanismos
de la Fase 2

Redacción

Ratificación

Integración

ESTABLECIMIENTO DE UNA VISIÓN DE REDD+ Y CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS RELACIONADAS (CALCANJE, DIMENSIÓN, IMPULSORES PRIORITARIOS/OBSTÁCULOS, FINANCIACIÓN)

A partir de la información, las visiones, las estrategias y planes existentes, así como de los resultados del trabajo analítico, los países pueden estudiar la posibilidad de definir su visión a largo plazo en lo que respecta a REDD+ y el proceso estratégico que seguirán para hacer realidad dicha visión, incluso en sus fases iniciales (es decir, en la primera versión de la estrategia nacional o el plan de acción). Para ello, pueden reflexionar sobre los objetivos concretos que REDD+ puede ayudar a lograr en el país, tanto en términos de las cinco actividades de REDD+ como de los objetivos y prioridades generales del país. Es probable que la visión sobre REDD+ vaya tomando forma progresivamente a lo largo del proceso de preparación (y con posterioridad a este), dependiendo, por ejemplo, de las oportunidades y limitaciones detectadas, del estudio de viabilidad elaborado para REDD+, de la capacidad para garantizar un apoyo político de alto nivel y para involucrar activamente a las diversas partes interesadas (incluidos los sectores pertinentes de uso de la tierra y el sector privado).

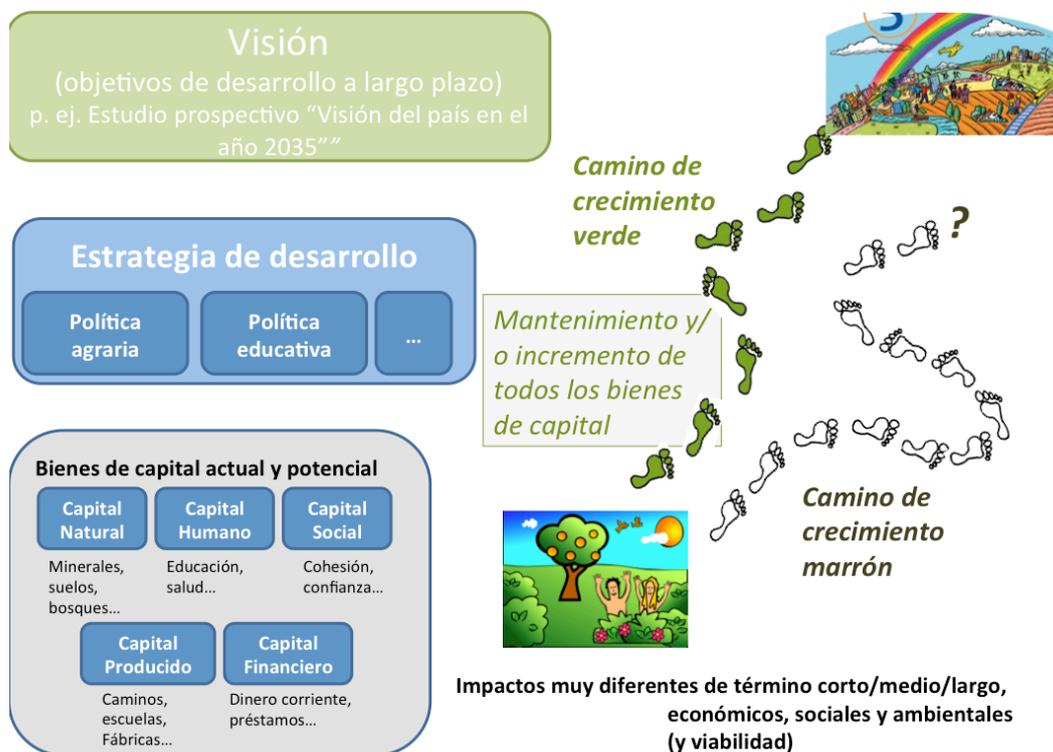
HACIA UN PROCESO CONDUENTE A UN CRECIMIENTO Y DESARROLLO VERDES

Para lograr sus objetivos de desarrollo, los países dependen de cinco tipos de capital: el financiero, el natural, el físico, el humano y el social. Cada país utiliza estos activos de forma diferente en función de su contexto nacional específico y de las políticas y prácticas pasadas. Lo ideal es que los países hayan definido una visión colectiva, explícita y a largo plazo sobre el desarrollo que desean lograr (por ejemplo, la Visión 2050 de Papua Nueva Guinea) o, en otras palabras, su situación futura deseada. Con frecuencia, esto se lleva a cabo a través de un estudio prospectivo y participativo (como el estudio prospectivo en curso de Costa de Marfil I2040 o el estudio prospectivo de la República Democrática del Congo, denominado Visión 2035). Apoyándose en los cinco tipos de capital mencionados, los países dispondrán de numerosas opciones para tratar de hacer realidad esa visión. Estas opciones se articulan mediante estrategias o planes a mediano plazo (como el futuro Plan Nacional de Desarrollo de Costa de Marfil 2016-2020), que sirven de base para la elaboración de planes sectoriales (como un plan quinquenal para el sector agrícola).

Las decisiones estratégicas adoptadas, tanto en términos de objetivos a largo plazo como de estrategia de desarrollo, representan diferentes “opciones hacia el desarrollo”. El proceso escogido condicionará poderosamente la capacidad para hacer realidad la visión deseada y para lograrlo en un plazo mayor o menor, y tendrá efectos muy diversos, tanto positivos como negativos, en las esferas económica, social y ambiental a corto, mediano y largo plazo.

A diferencia de una economía convencional, una economía “verde” (o un crecimiento o desarrollo verde) es aquella que puede dar lugar a una mejora del bienestar humano y de la equidad social y de género, al tiempo que reduce los riesgos medioambientales y los

déficits ecológicos (figura 4.4). En otras palabras, es una economía en la que los activos de capital financiero, natural, físico, humano y social no disminuyen a lo largo del tiempo, sino que aumentan siempre que resulta posible. Una utilización inicial del capital natural (por ejemplo, bosques y minerales) que sea parcialmente insostenible debería contribuir al desarrollo del resto de tipos de capital y conducir a un cambio en la estructura económica del país, que permita seguir un itinerario hacia el desarrollo menos dependiente del capital natural y favoreciendo la utilización sostenible de este.



■ Figura 4.4 POSIBLES OPCIONES HACIA EL DESARROLLO Y SUS DISTINTAS REPERCUSIONES ECONÓMICAS, SOCIALES Y MEDIOAMBIENTALES
- Fuente: Programa ONU-REDD.

REDD+: UNA OPORTUNIDAD UN DESARROLLO VERDE

En muchos países, REDD+ puede representar una oportunidad y un paso muy importante para adoptar un proceso de desarrollo conducente a una economía verde, equitativa, baja en emisiones y eficiente en cuanto al consumo de recursos. En ese sentido, REDD+ debería considerarse como una oportunidad para "optimizar" el desarrollo en lugar de una simple herramienta de conservación y/o gestión forestal. En ese sentido, es fundamental comprender la relación existente entre el marco nacional de desarrollo y REDD+, así como el modo en que su diseño puede apoyar el logro de los objetivos nacionales. Lo anterior resulta particularmente válido en el caso de los países con un elevado potencial de REDD+ (por ejemplo, con una elevada cobertura forestal y un alto grado de deforestación), pero también en otros países en los que REDD+ puede ser un buen medio para respaldar la reforma de un determinado sector (como el forestal) o para lograr un cambio más amplio apoyado por una sólida voluntad política, como el que se produjo en Costa Rica antes incluso de que se pusiera en marcha REDD+. Cuando se lleven a cabo estudios prospectivos para desarrollar o actualizar una visión estratégica y a largo plazo sobre el desarrollo,

debería aprovecharse esta oportunidad para incluir un escenario de crecimiento verde (acorde con REDD+). Para ello será clave conseguir el involucramiento del sector privado, diseñar modelos operativos que reduzcan la deforestación y la degradación forestal y promover las actividades que aportan el “+” en las cadenas de suministro.



Todo ello exige tener en cuenta la relación existente entre REDD+ y el marco de desarrollo del país en cuestión, así como el modo en que dicha iniciativa puede contribuir al proceso de desarrollo o modificarlo. Requiere: i) definir una visión a largo plazo con respecto a REDD+; ii) estudiar la forma en que se desplegará la iniciativa a lo largo del tiempo, hasta llegar a su fase 3, y la realización de una visión más sostenible del desarrollo a largo plazo (proceso estratégico); y iii) establecer las primeras etapas pragmáticas que tendrán lugar en los primeros años (primera versión de la estrategia nacional o el plan de acción). Será necesario adoptar diversas decisiones estratégicas al respecto, que afectarán incluso a las opciones de implementación de REDD+ en términos de alcance y dimensión (véanse las definiciones de estos conceptos en la sección siguiente), los impulsores que se considere prioritario abordar, la estrategia de financiación o el enfoque en lo que respecta a REDD+ (figura 4.5).

■ Figura 4.5 CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS QUE DETERMINAN LA VISIÓN DE UN PAÍS EN LO QUE CONCIERNE A REDD+ -Fuente: Programa ONU-REDD.

CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS

El “alcance” de las actividades previstas en el marco de REDD+ (figura 4.6) está relacionado fundamentalmente con cuál (o qué combinación) de las cinco actividades decida implementar un país. La “dimensión” de REDD+ (figura 4.9) se refiere en esencia al área geográfica en la que el país asumirá la responsabilidad de implementar REDD+ de cara a la obtención de pagos basados en resultados (es decir, la superficie cubierta por un nivel de emisiones de referencia, con su correspondiente monitoreo y reporte). La expresión “impulsores prioritarios” hace referencia a los impulsores directos e indirectos que un país decida abordar de forma preferente, y que pueden constituir un subconjunto del total de impulsores identificados. El “enfoque con respecto a la implementación de REDD+” es el planteamiento adoptado por un país de cara a su implementación, incluidos los aspectos siguientes: i) si REDD+ se implementará fundamentalmente a través del establecimiento de un marco reglamentario y de políticas adaptado y/o de inversiones específicas; ii) las funciones complementarias de los distintos niveles de gobierno (nacional, sub-nacional y local); y iii) los tipos de agentes involucrados en la implementación efectiva (como organismos gubernamentales, el sector privado o las ONG).

ALCANCE DE REDD+

El “alcance” de las actividades previstas en el marco de REDD+ (figura 4.6) está relacionado fundamentalmente con cuál (o qué combinación) de las cinco actividades decida implementar un país. También puede referirse a los cinco depósitos de carbono de un país

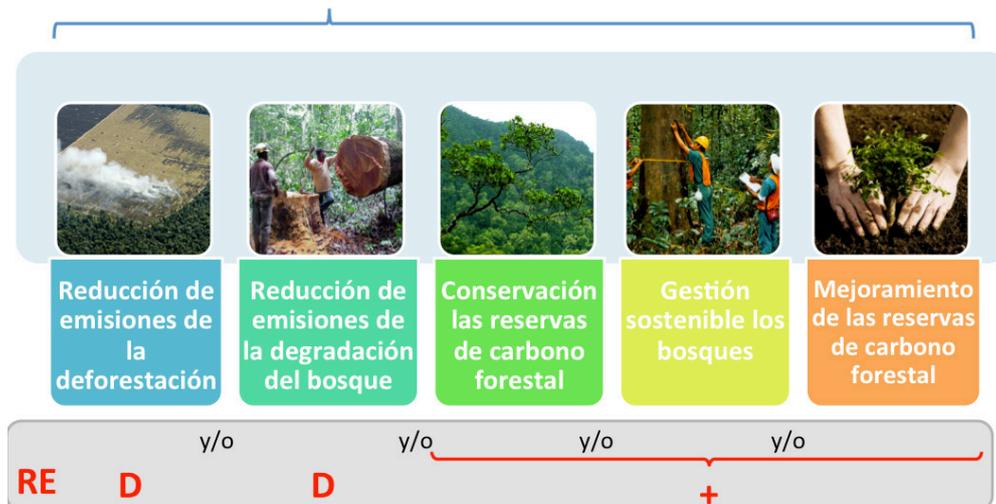
(biomasa aérea, biomasa subterránea, madera muerta, basura y suelo) y/o a los impulsores que se considera prioritario abordar. El alcance de un nivel de emisiones de referencia presentado puede constituir un subconjunto de las actividades y depósitos expuestos en la estrategia nacional o el plan de acción, con la intención de ampliar el alcance de dichas actividades y depósitos a lo largo del tiempo aplicando un enfoque por etapas.

El amplio alcance de las cinco actividades previstas en el marco de REDD+ hace posible la participación de numerosos países con circunstancias nacionales muy diversas y que se encuentran en distintas fases de la curva de transición forestal (véase el recuadro 4.7). La decisión de un país en cuanto al alcance de las actividades previstas en REDD+ puede depender, entre otros factores, de los siguientes: i) la importancia de las diversas actividades previstas en REDD+ en términos de emisiones y/o eliminación de gases de efecto invernadero; ii) su relación con los distintos impulsores y la capacidad para implementar las actividades a través de políticas y medidas eficientes y eficaces en función de los costos; iii) las consideraciones técnicas sobre el Sistema Nacional de Monitoreo de los Bosques y los niveles de referencia de emisiones; iv) las prioridades políticas.

Los países pueden encontrar útil centrarse en primer lugar en una o dos actividades más sencillas de REDD+ (como la reducción de la deforestación, o la reducción de la deforestación y el incremento de las reservas forestales de carbono). Brasil, por ejemplo, ha comenzado solamente por la reducción de las emisiones procedentes de la deforestación, pero ya está trabajando para mejorar su capacidad para monitorear la degradación de cara a la integración de esta actividad en una fase posterior.

Los países pueden decidir abordar en sus estrategias nacionales o planes de acción, a través de políticas y medidas dedicadas, actividades de REDD+ no contempladas en el alcance inicial de su nivel de emisiones de referencia. Pueden centrarse en ventajas no relacionadas con las emisiones, en las prioridades políticas o en garantizar el apoyo de importantes partes directamente interesadas. No obstante, todas las partes interesadas deberían ser conscientes de que esto no dará lugar a pagos basados en resultados al amparo de la CMNUCC, y los países pueden estudiar la posibilidad de establecer una distinción clara al respecto en sus estrategias nacionales o planes de acción.

¿Cuál de estas cinco actividades REDD+?

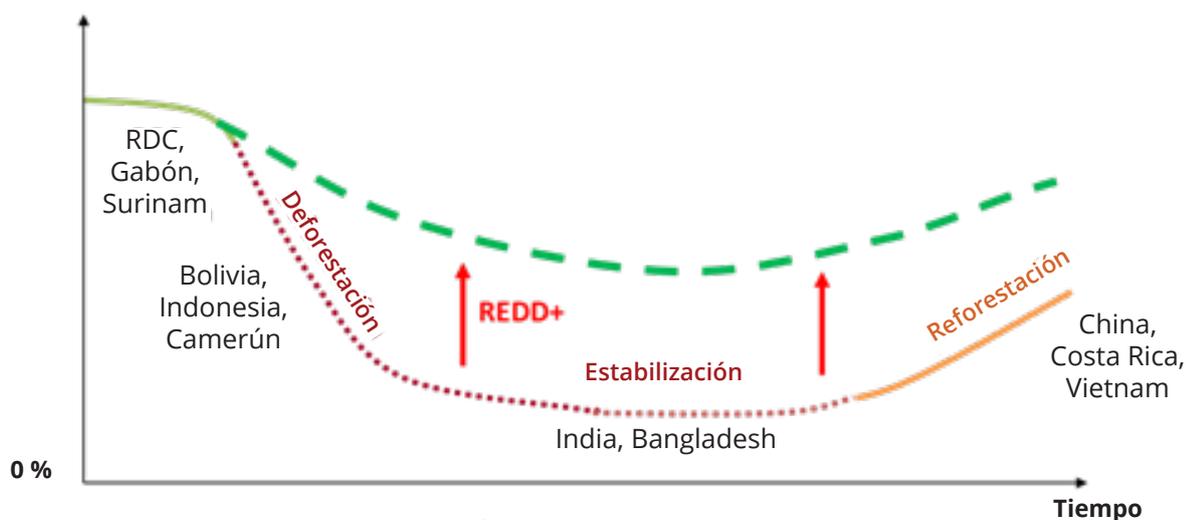


■ Figura 4.6 ALCANCE DE REDD+ - Fuente: Programa ONU-REDD

■ Recuadro 4.7 LA TEORÍA DE LA TRANSICIÓN FORESTAL

La teoría de la transición forestal sugiere la existencia de un patrón de cambio en la cubierta forestal de un país o región a lo largo del tiempo (figura 4.8). Inicialmente, un país cuenta con una parte elevada y relativamente estable de territorio cubierto por bosques. Con la intensificación de los procesos de desarrollo, comienza la deforestación y seguidamente se acelera debido al consumo de recursos forestales destinado a satisfacer las necesidades nacionales y a financiar el desarrollo nacional, así como por la conversión de tierra forestal para otros usos (agrícolas, por ejemplo). Esta reducción de la cubierta forestal puede estabilizarse cuando i) se han utilizado los bosques y las tierras forestales más accesibles y/o ii) la conversión con fines agrícolas, en particular, ofrece una rentabilidad menor que otras actividades (diversificación de la economía) y/o iii) la escasez de madera crea un incentivo o una necesidad para adoptar medidas de reforestación. Además, el éxodo rural abre la posibilidad de regenerar los bosques (forestación/reforestación, agro-silvicultura, regeneración, restauración), si bien con un menor contenido global de carbono y con unos servicios ecosistémicos y una biodiversidad más pobres. Todo ello tiene consecuencias negativas sobre los medios de vida y la viabilidad económica.

Cobertura forestal



■ Figura 4.8 REDD+ Y LA CURVA DE TRANSICIÓN FORESTAL

- Fuente: Adapted from Conrad (2007)

Esta teoría empírica describe un patrón amplio, en el que pueden influir numerosos factores internos y externos, como el contexto nacional (como la presión demográfica, la conexión con la economía mundial, la capacidad para hacer cumplir las leyes, las fuerzas económicas globales y las políticas gubernamentales). REDD+ persigue modificar las causas estructurales de la curva de transición forestal a través de las medidas siguientes: i) alentando a los países en desarrollo a actuar sobre los factores internos de la transición a través de políticas y medidas adecuadas, y, al mismo tiempo, ii) influyendo en los

factores externos que quedan fuera del alcance directo de los países que implementan REDD+, relacionados, por ejemplo, con las fuerzas del mercado (por ejemplo, la asunción de compromisos de deforestación neta nula por parte de los grandes productores de productos básicos o las condiciones de acceso al mercado en los países consumidores). Dependiendo de la fase de la curva de transición forestal en la que se encuentren y de su visión en lo que concierne a REDD+, es probable que los países utilicen paquetes diversos de políticas y medidas así como combinaciones de incentivos y medidas ejecutivas, con el fin de alcanzar un punto de inflexión en la curva mientras persiguen sus legítimos objetivos de desarrollo.



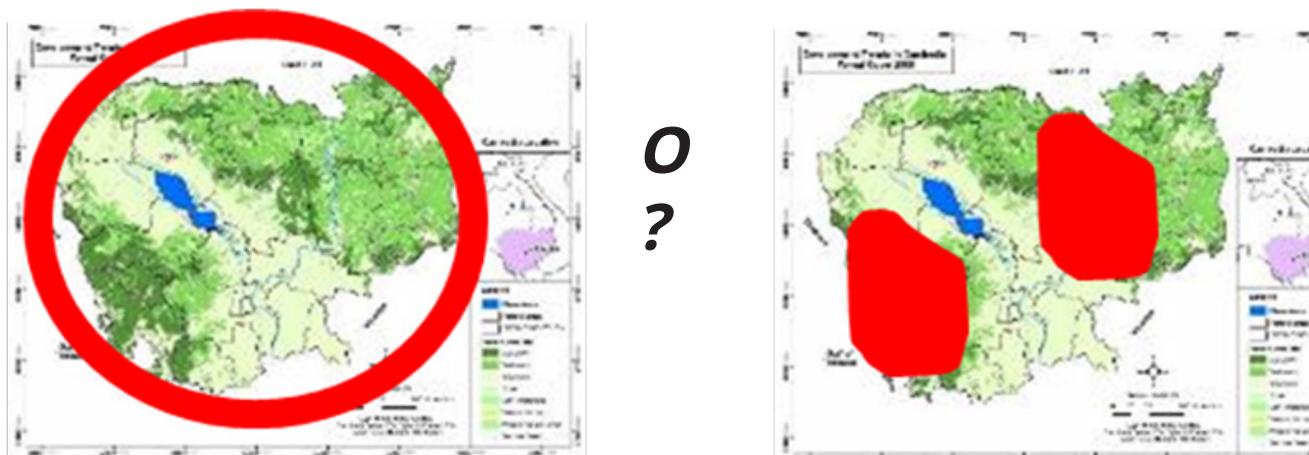
PARA LA REFLEXIÓN

¿Ha empezado su país a estudiar el alcance de REDD+? En caso afirmativo, ¿sabe qué actividades se propone implementar y por qué motivos?

DIMENSIÓN DE REDD+

La CMNUCC otorga a los países flexibilidad para comenzar a desarrollar sus respectivos niveles de referencia de emisiones y para el monitoreo y reporte a escala sub-nacional como medida de carácter provisional (decisión 1 CP/16, párrafo 71, letras b) y c)). En ese sentido, la dimensión de REDD+ se refiere fundamentalmente al área geográfica en la que se implementará REDD+ de cara a la recepción de pagos basados en resultados. Con independencia de ello, debería elaborarse una estrategia o un plan de acción a escala nacional, como lo hace el sistema de información sobre salvaguardas (SIS; decisión 1 CP/16, párrafo 71, letras a) y d)). Sin embargo, un país puede decantarse por la dimensión sub-nacional, o por actuar a escala nacional centrandose parte de sus iniciativas pertinentes en el marco de REDD+ (o todas ellas) en determinada(s) área(s) sub-nacional(es) clave. Una decisión de intervenir a escala sub-nacional, puede estar relacionada, entre otros factores, con los siguientes:

- limitaciones de capacidad financiera y/o técnica (por ejemplo, la magnitud del país) para abordar los impulsores o los obstáculos con la dimensión necesaria para lograr resultados cuantificables en todo el país, o para monitorear y reportar los resultados a escala nacional;
- una falta de control sobre todo su territorio (por la presencia de grupos armados, por ejemplo);
- sus prioridades de desarrollo geográfico; y
- el ensayo de diversos enfoques y herramientas en un contexto más específico (como el bioma del Amazonas) o más fácil de controlar (menos disperso, con un menor número de agentes involucrados), fomentando al mismo tiempo la capacidad de cara a una implementación más eficaz a nivel nacional (a través de materiales, herramientas y procesos de comunicación y capacitación).



■ Figura 4.9 DIMENSIÓN DE REDD+ - Fuente: Programa ONU-REDD

Un país que opte por una dimensión sub-nacional para los pagos basados en resultados como medida provisional puede considerar diferentes enfoques para definir la dimensión real cubierta. Esta puede estar vinculada, por ejemplo, a unidades administrativas (como el estado de Cross River en Nigeria), un bioma específico (el de la Amazonia en el Brasil) o incluso el área pertinente para un determinado impulsor prioritario. Todas las opciones tendrán ventajas e inconvenientes; por ejemplo, la utilización de una unidad administrativa puede facilitar la adopción de decisiones, la armonización de las políticas y medidas y las sinergias entre los diferentes niveles de gobierno; por su parte, un enfoque basado en un bioma o en los impulsores puede permitir trabajar para mejorar la homogeneidad de los procesos de deforestación y degradación forestal y para ofrecer respuestas más integradas. En última instancia, la opción óptima dependerá del contexto concreto de cada país, incluidas sus estructuras de gobernanza, los tipos de impulsores de la deforestación y/o la degradación forestal, el dinamismo del proceso de preparación, etc. Los países pueden incluso examinar dónde se encuentra el equilibrio más adecuado entre estas opciones. Brasil, por ejemplo, utilizó la región ya existente de la Amazonia Legal (creada en 1948 con base en estudios que analizaron cómo planificar el desarrollo económico y social de la región amazónica).

Puede merecer la pena destacar que incluso cuando se define el nivel de referencia de emisiones a escala nacional y el monitoreo y reporte se lleva a cabo en este nivel, es probable que las inversiones relacionadas con REDD se centren, al menos en parte, en una o varias áreas clave. Además de los puntos enumerados anteriormente, esto puede guardar relación con la presencia de zonas gravemente deforestadas o de fuerte degradación forestal, o de áreas en las que exista un mayor potencial para la realización de las actividades que aportan el "+". También puede deberse a la presencia de agentes particularmente activos (autoridades sub-nacionales, por ejemplo) en determinadas áreas, a la existencia de asociados en la implementación o a las preferencias de los socios financieros.

Por otra parte, incluso si se opta por actuar a escala sub-nacional, será fundamental contar a nivel nacional con políticas y medidas que apoyen la implementación sub-nacional (véase más adelante la sección sobre "enfoques con respecto a la implementación de REDD+"). De igual modo, los países pueden estudiar también la posibilidad de apoyar políticas y medidas pertinentes a efectos de REDD+ fuera de un área sub-nacional, a pesar de que no vayan a dar lugar a pagos basados en resultados al amparo de la CMNUCC.

Existen varias herramientas que pueden ayudar a evaluar las distintas opciones para seleccionar la(s) más adecuada(s) (véase el **Módulo 7: Políticas y medidas** para obtener información más detallada al respecto). Los países que opten de forma provisional por la implementación sub-nacional pueden considerar la posibilidad de tratar de alcanzar un equilibrio entre las áreas que ofrezcan potencial para obtener resultados con cierta facilidad y las cuestiones y zonas geográficas que presenten mayores problemas. Esto se reflejará en la credibilidad de la estrategia nacional o el plan de acción y en su capacidad para lograr la implicación de la comunidad internacional y obtener el apoyo a las inversiones previstas en REDD+ (frente a pagos basados en resultados).

Los países pueden estudiar la posibilidad de exponer en sus estrategias nacionales o planes de acción:

- la lógica subyacente a la decisión sobre el enfoque y la ubicación de cara a la implementación sub-nacional;
- las consecuencias en lo que respecta a los mecanismos de implementación de REDD+ (la arquitectura de dicha iniciativa);
- el modo en que se espera que dicha lógica contribuya a dar respuesta al contexto global de REDD+ a nivel nacional; y
- la propuesta de visión de cara a una futura ampliación sin incidencias hasta llegar a la implementación a escala nacional.

Cuando se ponga en marcha la implementación de REDD+ en una o más áreas sub-nacionales, será esencial contar con un liderazgo nacional que garantice la coherencia del trabajo de preparación para REDD+ (que engloba el desarrollo de niveles de referencia de emisiones, salvaguardas y SIS, entre otros aspectos):

- entre las entidades sub-nacionales (coherencia horizontal), y
- entre las entidades sub-nacionales y a nivel nacional (coherencia vertical).

La coherencia será un factor crucial para garantizar una agregación más sencilla de la información a efectos de la presentación de informes de calidad a la CMNUCC para la obtención de pagos basados en resultados, así como para gestionar la transición de la implementación sub-nacional a la nacional a lo largo del tiempo. Este problema se agudizará cuando se combinen diversos instrumentos ajenos a la CMNUCC, como enfoques sub-nacionales o de proyecto en relación con los mercados voluntarios de carbono, dado que las metodologías y reglas utilizadas por los distintos estándares de dichos mercados pueden no ajustarse necesariamente a la CMNUCC. La integración con estos otros instrumentos, ya desplegados en muchos países que implementan REDD+, es necesaria, pero puede resultar particularmente compleja si no se garantiza la coherencia desde un principio. Será necesario evaluar exhaustivamente las numerosas oportunidades y limitaciones asociadas a la adopción de este tipo de planteamiento alternativo.

IMPULSORES PRIORITARIOS

Un país puede desear también considerar qué impulsor (o impulsores) directo(s) estratégico(s) y qué impulsores indirectos conexos desea abordar de forma prioritaria. En este tipo de ejercicio de definición de prioridades se puede tener en cuenta, entre otras cosas:

- la importancia de cada impulsor directo en términos de emisiones procedentes de la deforestación o la degradación forestal, o el potencial de eliminación de carbono que ofrecen las actividades que aportan el “+”;
- el alcance y la dimensión;
- las prioridades políticas;
- la capacidad para hacer frente al impulsor (capacidad técnica, capital político necesario y agentes cuya participación se requiera, y todo ello teniendo en cuenta los impulsores indirectos conexos);
- costos y beneficios esperados de la implementación (incluidos los no relacionados con las emisiones); y
- los potenciales riesgos y beneficios sociales y ambientales asociados al hecho de abordar un impulsor determinado.

Puede encontrarse más información sobre la priorización de los impulsores en el **Módulo 3: Impulsores de la deforestación y la degradación forestal**.

En resumen, puede que el (o los) impulsor(es) más importante(s) desde el punto de vista del potencial para reducir las emisiones o mejorar la eliminación de carbono no sea(n) aquellos cuyo abordaje se considere más estratégico. Dichos impulsores podrán abordarse con mayor eficacia en una fase posterior, cuando el entorno (político, financiero, etc.) sea más propicio para ello. No obstante, dado que el hecho de descartar impulsores de elevada importancia puede socavar la credibilidad global de la estrategia nacional o plan de acción, puede ser relevante exponer y argumentar adecuadamente estos puntos.

ANÁLISIS DE LOS IMPULSORES DEL ALCANCE, LA DIMENSIÓN Y LA PRIORIDAD EN PERSPECTIVA

Las decisiones referentes al alcance, la dimensión o los impulsores prioritarios tienen consecuencias mutuamente importantes, y deberían examinarse de forma conjunta y no separada (figura 4.10). También pueden tener repercusiones muy destacadas para el diseño y la implementación de los diversos elementos de la arquitectura de REDD+ a escala nacional (especialmente la estrategia nacional o plan de acción y la elección de políticas y medidas, los niveles de referencia de emisiones, el Sistema Nacional de Monitoreo de los Bosques y las salvaguardas/SIS), y a la inversa.



■ Figura 4.10 FUERTES INTERRELACIONES ENTRE LAS CONSIDERACIONES RELATIVAS AL ALCANCE, LA DIMENSIÓN Y LOS IMPULSORES - Fuente: Programa ONU-REDD



PARA LA REFLEXIÓN

¿Cómo cree que puede afectar el alcance a la dimensión y a los impulsores prioritarios?
 ¿Cuál puede ser la influencia en sentido inverso? ¿Qué relación puede guardar esto con la arquitectura de REDD+?

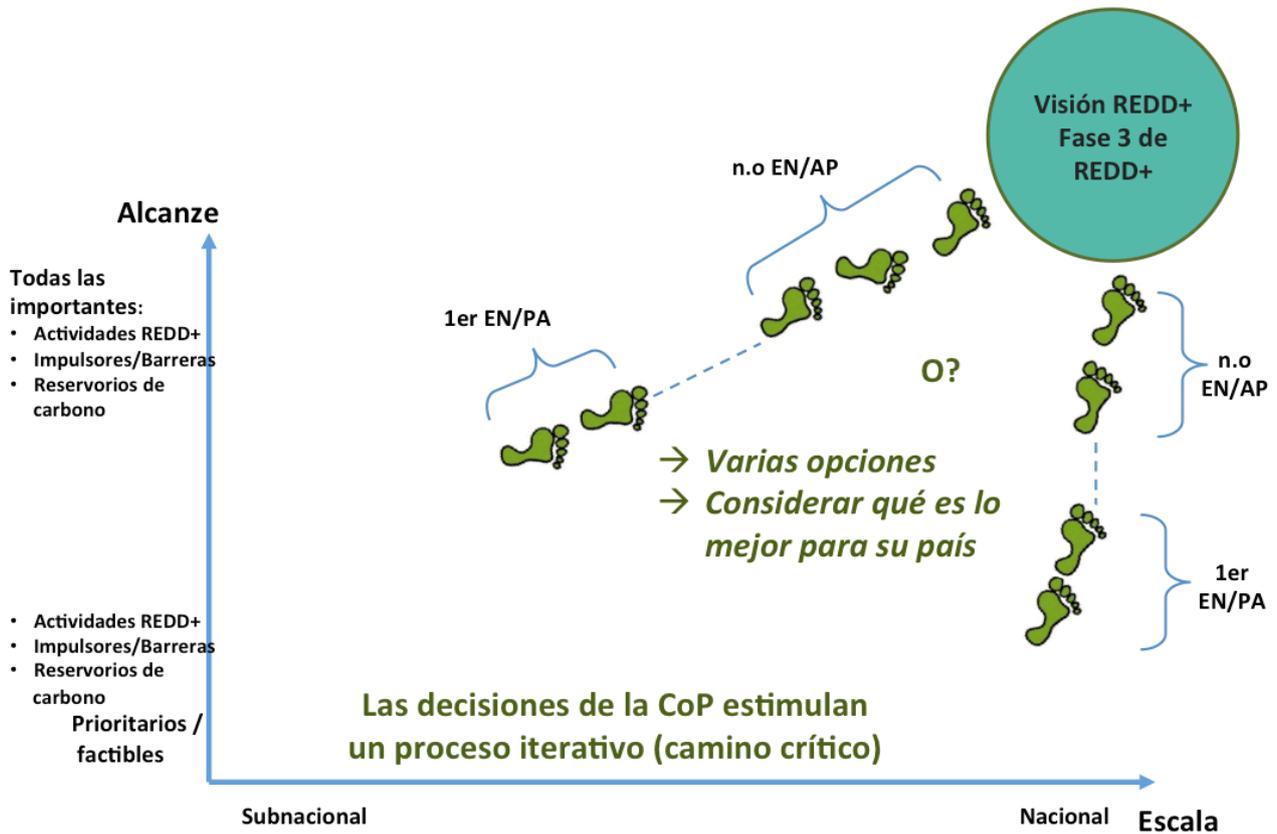
Por ejemplo, si un país se centra en la reducción de las emisiones derivadas de la deforestación para recibir pagos basados en resultados, el Sistema Nacional de Monitoreo de los Bosques debería diseñarse de modo que haga un seguimiento de la deforestación; debería establecerse un nivel de referencia de emisiones para reflejar la deforestación histórica (y adaptarlo a las circunstancias nacionales, según sea necesario); y, en cualquier caso, las salvaguardas (y el SIS) deben funcionar correctamente. Por otra parte, las dificultades para incluir algunas de las actividades previstas en REDD+ en el nivel de referencia de emisiones, o las limitaciones técnicas o en términos de costos para vigilar esa actividad a través del Sistema Nacional de Monitoreo Forestal, pueden contribuir a que se adopte la decisión de no abordar los impulsores vinculados a esa actividad o afectar al nivel de los esfuerzos financieros invertidos en ello, puesto que no dará lugar a la percepción de pagos basados en resultados (por ejemplo, abordando la tala selectiva o la recolección de leña, que provocan degradación forestal). De nuevo, un país puede decidir incluir estas actividades de todos modos por los beneficios (ajenos a las emisiones) que ofrezcan o por otros motivos.

Las decisiones sobre la dimensión o la áreas prioritarias para la implementación de REDD+ pueden tener importantes implicaciones, entre otras cosas, para las actividades pertinentes y los impulsores que deberán abordarse, las partes interesadas a las que se deberá implicar, los costos y beneficios esperados, el diseño y la implementación de los diversos elementos de REDD+ recogidos en los Acuerdos de Cancún y la arquitectura general de REDD+ (nivel de referencia de emisiones, Sistema Nacional de Monitoreo de los Bosques, SIS y mecanismos jurídicos, institucionales y financieros), así como desde el punto de vista de la capacidad requerida. Del mismo modo, las consecuencias que tiene desde el punto de vista del costo y la capacidad el despliegue de la arquitectura de REDD+, o la aplicación de políticas y medidas para obtener resultados significativos, pueden llevar a un país a implementar inicialmente REDD+ a nivel sub-nacional o a concentrar sus esfuerzos en un número más reducido de áreas clave a la hora de aplicar su enfoque nacional.

Las decisiones adoptadas con respecto a los impulsores prioritarios (la producción de carbón vegetal, por ejemplo) y las políticas y medidas a través de las que se abordarán dichos impulsores (como la formalización y organización de la cadena de valor de carbón vegetal) puede tener repercusiones notables desde el punto de vista de las salvaguardas (por afectar, por ejemplo, a los medios de vida de los numerosos hogares vulnerables involucrados en la producción, el transporte o la comercialización). Para abordar y respetar las salvaguardas y garantizar la viabilidad y el éxito de la implementación puede ser necesario introducir ajustes en la aplicación de las políticas y medidas, y complementar estas con otras.

Pese a que la decisión sobre los aspectos estratégicos, como el alcance, la dimensión y los impulsores prioritarios, puede adoptarse en diferentes fases del proceso de preparación, el examen temprano de estos aspectos puede ayudar a centrar el trabajo

analítico, las reflexiones y las consultas en los aspectos clave. El conjunto óptimo desde el que iniciar la implementación dependerá por entero de las circunstancias específicas del país y de las decisiones referentes a la visión a largo plazo en lo que respecta a REDD+ (incluida su fase 3) y al itinerario estratégico elegido para alcanzar la fase 3 de REDD+, tal como ilustra la figura 4.11.



■ Figura 4.11 DEFINICIÓN DE LA VISIÓN SOBRE REDD+ Y DEL ITINERARIO ESTRATÉGICO PARA HACERLA REALIDAD - Fuente: Programa ONU-REDD

ESTRATEGIA DE FINANCIACIÓN

Los análisis de los costos y la planificación financiera son elementos centrales de la estrategia (y/o del plan de inversión conexo) y pueden servir para lograr dos objetivos cruciales:

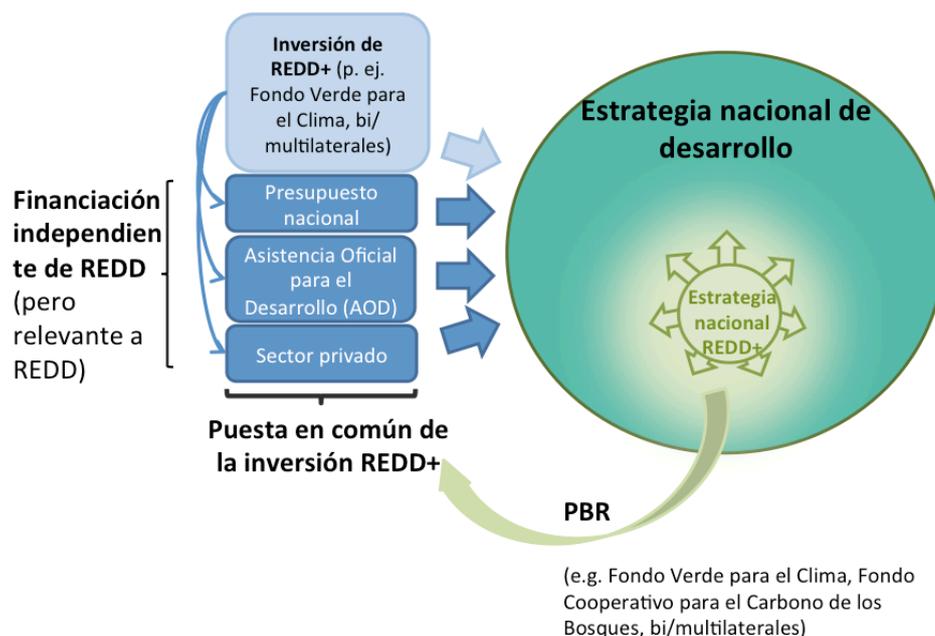
- Reflejar los costos de la implementación de la estrategia una vez seleccionadas las opciones estratégicas. Esto puede ayudar a:
 - Cuantificar los gastos en los que incurrirá el país y determinar el momento en que se producirán;
 - Identificar fuentes de financiación adecuadas al perfil financiero de las opciones estratégicas analizadas;
 - Rediseñar las opciones estratégicas para crear actividades que utilicen la tierra de forma rentable (por ejemplo, modificando las políticas fiscales para hacer que una actividad de REDD+ sea rentable); y
 - Ayudar a diseñar mecanismos nacionales de gestión de los fondos con objeto de canalizar estos adecuadamente para implementar las opciones estratégicas.
- Contribuir a la priorización de las opciones durante el proceso de elaboración de la estrategia (de modo que las políticas y medidas que no sean viables desde el punto de vista financiero se puedan eliminar o modificar su diseño).

Por este motivo, es probable que la estrategia de financiación influya en la visión del país sobre REDD+ y en la correspondiente elección de políticas y medidas (figura 4.12). Esto incluye la identificación y el acceso a fuentes de financiación para la implementación de las políticas y medidas (inversión en el marco de REDD+) así como garantizar un compromiso financiero para la recepción de pagos basados en resultados. La financiación internacional para la implementación de las políticas y medidas puede proceder de diversas fuentes privadas y/o públicas, como:

- Acuerdos bilaterales (que pueden referirse tanto a inversiones como a pagos basados en resultados);
- Programas multilaterales (que también pueden referirse tanto a inversiones como a pagos basados en resultados), incluido el Fondo Forestal de la Cuenca del Congo (inversión) y el Fondo de Carbono del Banco Mundial (pagos basados en resultados);
- El Fondo Verde para el Clima (inversión y pagos basados en resultados); y
- Fuentes privadas (si bien todavía no existe una definición adecuada del mecanismo).

Dependiendo del contexto del país, las fuentes de financiación nacionales también pueden revestir importancia de cara a la implementación de las políticas y medidas, que fortalecerá la implicación nacional y la sostenibilidad a largo plazo de la implementación de REDD+. La armonización con los objetivos de REDD+ y las políticas y medidas y la integración en las prioridades nacionales y los programas existentes pueden facilitar este proceso (en México, por ejemplo, REDD+ se considera una oportunidad adicional para lograr el objetivo nacional del programa de desarrollo rural integrado).

Es poco probable que la financiación de REDD+, ya provenga de fuentes nacionales o internacionales, pueda competir con los niveles de financiación destinados a apoyar algunos de los impulsores de la deforestación (como los incentivos fiscales a la agricultura o las inversiones directas en esta actividad). En esos casos, podría recurrirse a la financiación de REDD+ para ayudar a influir en las opciones de desarrollo, los objetivos sectoriales y/o las políticas y programas conexos, en lugar de competir directamente con los propios impulsores en el plano financiero. Puede consultarse un análisis más profundo sobre la financiación de las actividades de REDD+ en el **Módulo 9: Financiación de REDD+**.



■ Figura 4.12 NECESIDAD DE PONER EN COMÚN Y ARMONIZAR LAS FUENTES DE FINANCIACIÓN DE REDD+ Y AJENAS A DICHA INICIATIVA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS NACIONALES O PLANES DE ACCIÓN - Fuente: Programa ONU-REDD

ENFOQUES CON RESPECTO A LA IMPLEMENTACIÓN DE REDD+

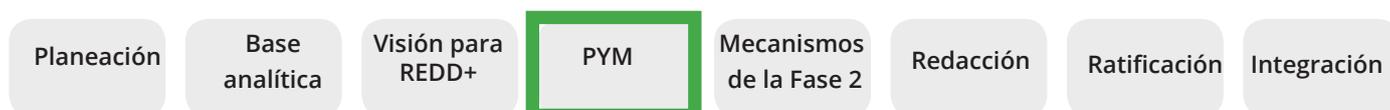
Los distintos países pueden tener enfoques diversos en lo que respecta a la implementación de REDD+, dependiendo de sus contextos y prioridades respectivos. Algunos países pueden tomar la decisión de adoptar enfoques más bien laxos, utilizando el marco jurídico, normativo y fiscal para promover las conductas adecuadas y desalentar las inadecuadas; otros, en cambio, pueden centrarse en enfoques más prácticos y desarrollar intervenciones concretas sobre el terreno; otros, por último, pueden utilizar una combinación de las dos modalidades anteriores. Algunos países pueden decidir implementar REDD+ principalmente a través de organismos gubernamentales, mientras que otros pueden recurrir en mayor medida a proveedores de servicios nacionales e internacionales, ya sea de la sociedad civil o del sector privado. Los países también pueden tomar la decisión de recurrir a diversos niveles de incentivos y medidas promovidas desde el Ejecutivo, así como de asignar distintas funciones a cada nivel de gobierno (dependiendo asimismo de la estructura de gobernanza, es decir, del grado de descentralización).

De la misma forma, es probable que la implementación de REDD+ exija intervenciones coordinadas en múltiples niveles de gobernanza (nacional, sub-nacional y local). Estos diversos niveles de gobernanza implican la participación de múltiples interesados, incluidos los encargados de la adopción de decisiones, agentes influyentes y responsables de la deforestación y la degradación forestal, cada uno de ellos con intereses y capacidades de implementación propios. Si resulta pertinente en su contexto nacional (de acuerdo con su estructura de gobernanza), los países pueden tener interés en reflexionar sobre sus políticas y medidas en todos estos niveles de gobernanza, garantizando que las que se apliquen en los niveles superiores ejerzan un efecto catalizador en los niveles inferiores y aborden algunas cuestiones a las que no sea posible hacer frente en estos últimos (para obtener más información sobre este tema, véase el Módulo 7, dedicado a las políticas y medidas).

En última instancia, el enfoque óptimo en lo que concierne a la implementación de REDD+ debería decidirse con criterios pragmáticos y sobre la base de las circunstancias nacionales, utilizando una combinación de las diversas opciones expuestas.

Los países podrían formularse algunas de las preguntas siguientes:

- ¿Cómo puede influir y/o contribuir REDD+ a nuestro marco nacional de desarrollo?
- ¿Cuáles son las actividades más destacadas de REDD+ en nuestro país? ¿Existe alguna limitación técnica para implementarlas (por ejemplo, Sistemas Nacionales de Monitoreo de los Bosques o Niveles de Referencia de Emisiones)?
- ¿Desarrollaremos Niveles de Referencia de Emisiones a escala nacional y/o nos centraremos en determinadas áreas sub-nacionales específicas? ¿Por qué motivos?
- ¿Qué relación tienen los impulsores identificados con las diversas actividades previstas en REDD+? ¿Cuáles son los principales impulsores en términos de REDD+, y a cuáles debería darse prioridad (por ejemplo: importancia desde el punto de vista de REDD+, viabilidad, prioridades)?
- ¿Qué enfoque aplica nuestro país en lo que se refiere a la implementación de REDD+? ¿Qué funciones deben tener los diferentes niveles de gobernanza (nacional, sub-nacional y local)? ¿Cómo podemos garantizar que los niveles de gobernanza superiores catalicen, coordinen y respalden de manera eficaz y eficiente las iniciativas sub-nacionales y a los agentes públicos y privados?



ANÁLISIS DE LAS OPCIONES DISPONIBLES Y PRIORIZACIÓN DE ACTIVIDADES DE CARA A LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS POLÍTICAS Y MEDIDAS

En el contexto de REDD+, las políticas y medidas pueden entenderse como actuaciones que el gobierno lleva u ordena llevar a cabo con el fin de implementar actividades previstas en REDD+, quizá en combinación con otros objetivos (como el desarrollo rural integrado o la transformación sectorial). Por lo tanto, la presentación de las políticas y medidas constituye una sección central del documento de estrategia nacional o plan de acción.

El conjunto adecuado de políticas y medidas necesarias en un país para lograr resultados en materia de REDD+ se determina a partir de la información técnica recabada para el proceso, incluido el análisis de los impulsores y obstáculos, así como la visión nacional en cuanto a REDD+ y las diversas consideraciones estratégicas asociadas anteriormente expuestas. Sin embargo, dependiendo del contexto y las prioridades del país, así como de las políticas y medidas existentes y de la implementación en curso de los diversos planes y estrategias, los países pueden tomar la decisión de integrar en su estrategia nacional o plan de acción aquellas políticas y medidas que no estén directamente relacionadas con esas decisiones estratégicas. Esto compete por entero al país, aunque puede resultar útil indicar claramente en esta fase qué conjunto de políticas y medidas se espera que conduzcan a pagos basados en resultados y cuáles no.

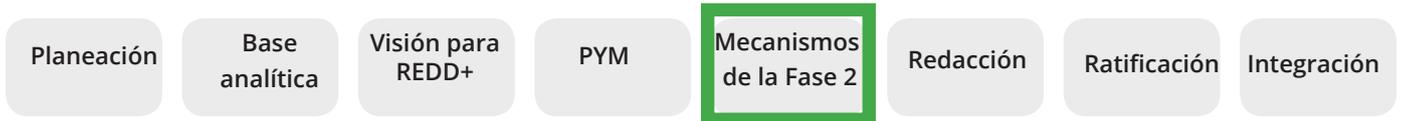
El proceso de selección de las políticas y medidas pertinentes debería llevarse a cabo en consulta con las partes directamente interesadas, que, según proceda, pueden englobar desde funcionarios públicos nacionales y locales hasta organizaciones de la sociedad civil, entidades del sector privado y grupos indígenas y comunitarios, entre otros (véase el **Módulo 11: Introducción a la participación de actores relevantes** para obtener más información al respecto). Es probable que esto dependa de varios factores, como:

- el potencial de mitigación de las actividades de REDD+ en su contexto nacional;
- los posibles beneficios y riesgos sociales y ambientales;
- la capacidad del Sistema Nacional de Monitoreo de los Bosques para medir el resultado del paquete global de políticas y medidas;
- la capacidad para monitorear la implementación y, si procede, el resultado de cada política y medida (por ejemplo, las de regeneración);
- la capacidad (en los niveles nacional y sub-nacional) para implementar las políticas y medidas de manera eficaz y eficiente;
- los costos y beneficios probables de las políticas y medidas (incluidos los beneficios no relacionados con las emisiones), así como los riesgos potenciales;
- la alineación con las prioridades y planes nacionales (y/o sub-nacionales) de desarrollo;
- la admisibilidad de determinadas acciones y/o el respaldo político que obtienen;
- la naturaleza y alcance de las políticas y medidas pertinentes a efectos de REDD+, incluidas las políticas y planes existentes que afecten al sector forestal; y
- el potencial para obtener financiación (nacional, bilateral o multilateral) para la implementación de las políticas y medidas.

La pertinencia e idoneidad de cada política o medida no deberían medirse de forma aislada, sino que estas deberían llevarse a cabo en forma de un paquete coherente de intervenciones REDD+ secuenciadas en el tiempo, complementarias entre sí y que aborden tanto los impulsores directos como subyacentes de un modo eficaz, eficiente y equitativo. Debería analizarse el potencial o las sinergias y efectos catalizadores necesarios entre las políticas y medidas implementadas a escala nacional, sub-nacional y local (por ejemplo, las reformas normativas o reglamentarias que apoyen la implementación de las acciones en el nivel sub-nacional). El desarrollo de este paquete podría estar respaldado por la definición de una teoría del cambio que exprese cómo se espera que las distintas políticas y medidas logren –conjuntamente– los resultados deseados (beneficios en términos de emisiones y de otros tipos). Las políticas y medidas elegidas deberían tener en cuenta la experiencia anterior y basarse en las existentes, perfeccionándolas o realineándolas con la visión definida. Puede consultarse un análisis más profundo sobre este tema en el **Módulo 7: Políticas y medidas**.

Los países podrían formularse algunas de las preguntas siguientes:

- ¿Qué políticas y medidas prevemos adoptar para implementar las actividades de REDD+ identificadas? ¿Cómo permitirán las acciones propuestas abordar adecuadamente los impulsores directos y subyacentes relacionados con la deforestación y la degradación forestal, y/o los obstáculos a los que se enfrentan las actividades que aportan el “+”?
- ¿Cómo y por qué razones se han definido y priorizado las políticas y medidas? ¿Cuál es su viabilidad social, política y económica, y qué relación guardan con las políticas y medidas existentes (corrigiéndolas, apoyándolas o incorporando algún elemento a ellas)? ¿En qué sentido pueden considerarse transformadoras?



DEFINICIÓN DE MECANISMOS DE IMPLEMENTACIÓN (FINANCIEROS, JURÍDICOS E INSTITUCIONALES)

Los países deberían definir el modo en que garantizarán la implementación eficiente y eficaz de REDD+ en la fase 2. Esto implica determinar los mecanismos institucionales, jurídicos y financieros que se utilizarán para supervisar, coordinar, implementar, monitorear y reportar la implementación de REDD+. Puede que en la fase de implementación sea necesario reconsiderar los mecanismos institucionales implantados para la fase de preparación, con el fin de adecuarlos mejor a los impulsores abordados y a las políticas y medidas seleccionadas.

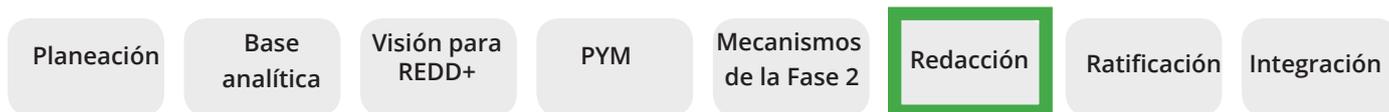
Deberían establecerse mandatos, presupuestos y una base jurídica claros, que estén basados en los mecanismos existentes y se complementen a través de las medidas necesarias. El recuadro 4.13 propone varios recursos en relación con los aspectos jurídicos que pueden servir de apoyo en esta etapa. Los mecanismos institucionales para REDD+ deben estar a cargo de los países, y podrían beneficiarse (cuando resulte apropiado) de las orientaciones proporcionadas por el Programa ONU-REDD. Para obtener más información sobre el monitoreo de las políticas y medidas, véase el **Módulo 7: Políticas y medidas**.

Los países podrían formularse algunas de las preguntas siguientes:

- ¿Cómo se fomentará y garantizará, por ejemplo (si procede) un diálogo y una coordinación interinstitucional e intersectorial eficaces?
- ¿Cómo se implantarán o perfeccionarán las diversas herramientas y sus procesos y responsabilidades conexos de cara, por ejemplo, a permitir un monitoreo y una evaluación adecuados de la implementación y los resultados de REDD+?
- ¿Cómo podemos conseguir que estos mecanismos estén basados de manera eficiente en las estructuras, procesos y marcos jurídicos existentes, y que los complementen?

■ Recuadro 4.13 RECURSOS QUE PUEDEN APOYAR LA DEFINICIÓN DE LOS MECANISMOS INSTITUCIONALES

- Folleto sobre la preparación jurídica
- Legal Analysis of Cross-cutting Issues for REDD+ Implementation: Lessons Learned from Mexico, Viet Nam and Zambia (ONU-REDD/FAO, 2013)
http://www.un-redd.org/Newsletter37/Legal_Analysis_Publication_Launch/tabid/106156/Default.aspx
- Servicio de Derecho para el Desarrollo de la FAO
<http://www.fao.org/legal/home/legal-office/es/>



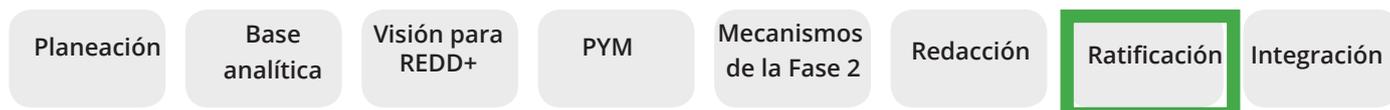
EL PROCESO DE REDACCIÓN DE LA ESTRATEGIA NACIONAL O PLAN DE ACCIÓN

El proceso de redacción del documento en el que se plasmará la estrategia nacional o el plan de acción debería representar una oportunidad para celebrar nuevas consultas con las partes directamente interesadas tanto del país como del ámbito internacional, con el fin de llegar a una versión completa de dicho documento. La duración de este proceso dependerá en gran medida de la forma en que se lleve a cabo y del grado de consenso que se desee obtener con respecto a los distintos aspectos reflejados en esos documentos.

Algunos países (como Zambia, por ejemplo) encontraron útil iniciar el proceso de redacción mediante la elaboración de un documento de “problemas y opciones” que:

- reúne y presenta toda la información disponible pertinente (como los impulsores y obstáculos, las políticas y medidas existentes y las lecciones aprendidas) y pone de relieve las carencias; y
- expone las distintas consideraciones estratégicas y las opciones potenciales, junto con sus consecuencias probables.

Este tipo de documento resulta particularmente útil para apoyar el diálogo de las múltiples partes directamente interesadas y para aportar información al proceso de adopción de decisiones antes de poner en marcha la redacción efectiva de la estrategia nacional o el plan de acción. La redacción de la estrategia nacional o plan de acción debería facilitar numerosas interacciones y una amplia retroalimentación, de forma que quede garantizado el involucramiento y el apoyo de todas los actores relevantes.



ADHESIÓN POLÍTICA Y DE LOS ACTORES RELEVANTES

Los países podrían estudiar la posibilidad de emprender una iniciativa encaminada a lograr la adhesión o validación políticas de sus estrategias nacionales o planes de acción. Por esto se entiende una “aprobación formal” del Gobierno (incluidos los ministerios clave relacionados con los impulsores directos y subyacentes de la deforestación) y la validación por parte de las los actores relevantes. Este proceso dotará al documento de mayor peso y legitimidad, sobre todo si se pretende obtener apoyo financiero para la inversión en REDD+.



INTEGRACIÓN FORMAL DE LA ESTRATEGIA NACIONAL O EL PLAN DE ACCIÓN

Una vez que se haya logrado la adhesión a la estrategia nacional o el plan de acción, dependiendo del enfoque adoptado, los países podrían considerar la posibilidad de integrar formalmente la estrategia o el plan de acción en el marco normativo y/o reglamentario nacional a través de diversos instrumentos, como un decreto presidencial o ministerial, o bien de incorporarlo a la legislación nacional (al marco reglamentario de lucha contra el cambio climático, por ejemplo) de acuerdo con sus circunstancias nacionales. Asimismo, el contenido de la estrategia nacional o plan de acción debería integrarse en la medida de lo posible en los planes sectoriales e intersectoriales pertinentes a nivel nacional y sub-nacional (como el plan agrícola o el plan de uso del suelo, según los impulsores abordados y las opciones estratégicas seleccionadas). Este proceso puede dilatarse en el tiempo, pero es esencial para que la estrategia tenga un impacto verdaderamente transformador.

■ Recuadro 4.14 ALGUNAS VISIONES, METAS, COMPROMISOS Y RESULTADOS PERTINENTES DE REDD+ EN TODO EL MUNDO

- **Indonesia** se ha embarcado en un proceso de reforma integral de las políticas de uso de la tierra, los derechos tradicionales sobre la tierra, la normativa y los mecanismos de aplicación de la ley con el objetivo de cumplir su promesa de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 26% hasta 2020 (un 41% si cuenta con ayuda internacional).
- **Colombia** está realizando progresos en su iniciativa “Visión Amazonía”, un ambicioso plan con el que se propone cumplir el objetivo de lograr una deforestación neta nula en su región amazónica de aquí a 2020.
- **México** ha aprobado una ley de lucha contra el cambio climático que incluye el objetivo de lograr una deforestación neta nula.
- En **Etiopía**, el Mecanismo para una Economía Verde Resiliente al Clima establece el objetivo de conseguir el estatus de país de ingresos medianos para 2025, con un crecimiento neto nulo de sus emisiones de gases de efecto invernadero al tiempo que mejora su resiliencia frente a las crisis climáticas.
- **Brasil** se ha comprometido a reducir sus emisiones de GEI entre un 36,1% y un 38,9% hasta 2020. Este país ha demostrado un enorme progreso en la reducción de la deforestación, que para 2013 había disminuido un 71% en comparación con el promedio anual del período 1996-2005; al mismo tiempo, su producción agrícola y sus ingresos rurales aumentaban.

CUESTIONES TRANSVERSALES QUE SURGEN A LO LARGO DEL PROCESO DE ELABORACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS Y LOS PLANES DE ACCIÓN NACIONALES

Con el fin de garantizar la calidad del proceso de diseño y del propio documento, es preciso tener en cuenta varios elementos adicionales.

CLARIDAD INSTITUCIONAL, LIDERAZGO Y COORDINACIÓN A ESCALA NACIONAL

Es probable que el proceso de diseño de la estrategia nacional o el plan de acción requiera una concertación de información y esfuerzos de múltiples partes interesadas, sectores, áreas temáticas y geográficas a distintos niveles de gobernanza, lo que puede resultar bastante complicado. Es fundamental contar con el liderazgo firme de un único organismo

gubernamental a lo largo de todo el proceso de preparación, con el respaldo de un marco jurídico y de un presupuesto adecuados, que faciliten un funcionamiento eficaz de los procesos de preparación y de diseño de la estrategia. Lo anterior también es válido en lo que se refiere a la fase de implementación, aunque es probable que los mecanismos de coordinación multisectorial revistan incluso una importancia mayor que en la fase de preparación de cara al logro de resultados de REDD+.

PROCESO DE PARTICIPACIÓN DE MÚLTIPLES SECTORES Y PARTES DIRECTAMENTE INTERESADAS

Es importante generar entendimiento, consenso, respaldo y colaboración de los diversos sectores productivos e instituciones intersectoriales ya desde la fase de preparación, puesto que la mayoría de los IDDF tienen su origen fuera del sector forestal. Por consiguiente, el involucramiento y coordinación de los múltiples sectores (forestal, medioambiental, agrícola, de planificación y financiero) son cruciales, tanto en la fase de preparación como en la de implementación. El proceso de diseño de la estrategia nacional o plan de acción representa un medio y una oportunidad muy adecuados para presentar REDD+ de forma más concreta a otros sectores. La figura 4.15 proporciona un ejemplo de la aportación que pueden hacer los distintos ministerios sectoriales al proceso de elaboración de la estrategia nacional o plan de acción.

Puede ser necesario crear un mecanismo adecuado de diálogo y coordinación intersectoriales o fortalecer el mecanismo existente con objeto de facilitar la posterior armonización de las acciones, políticas y medidas de la fase de implementación para el logro de resultados de REDD+. El apoyo político de alto nivel resulta particularmente vital para este fin, y a su vez requiere la elaboración de un estudio de viabilidad riguroso para REDD+.



Figura 4.15 EJEMPLO DE INVOLUCRAMIENTO DE LOS MINISTERIOS SECTORIALES
- Fuente: Programa ONU-REDD

Para generar consenso, apoyo y colaboración también es necesario que el proceso sea participativo, transparente y equitativo, y que involucre a agentes no gubernamentales (incluidas organizaciones de base que representen los intereses de las comunidades, de los pueblos indígenas y del sector privado). Debería recurrirse a expertos externos, por ejemplo a centros de investigación, a expertos del mundo académico, etc. Si se consigue que en el proceso participen múltiples sectores y partes interesadas, será más fácil obtener la validación y apropiación definitivas de la estrategia nacional o plan de acción.

La identificación de los actores clave, tanto en el seno del gobierno como fuera de él, es útil para definir la estrategia de participación de los actores relevantes. Ello permitirá detectar a los posibles defensores (instituciones y particulares) y detractores, junto con el tipo de información, intervenciones y/o apoyo que pueden suscitar el interés y el apoyo de aquellos a REDD+. A continuación podrá elaborarse un plan de trabajo formal u oficioso que haga posible que los agentes anteriores participen y se involucren de forma adecuada y en el momento oportuno. Puede encontrarse más información sobre este tema en el **Módulo 11: Introducción a la participación de actores relevantes.**

CONSIDERACIONES DE GÉNERO

Las funciones, derechos y responsabilidades de hombres y mujeres, así como sus pautas específicas de uso y su conocimiento de los bosques, dan lugar a experiencias diferentes. Por ello, las intervenciones programáticas y normativas deben tener siempre en cuenta las necesidades, usos y conocimientos específicos de cada género (lo que incluye también los referentes a los bosques). De ese modo se facilitará el éxito a largo plazo de REDD+ sobre el terreno. Por consiguiente, la comprensión de las distintas funciones que desempeñan los hombres y las mujeres puede permitir llevar a cabo un análisis más preciso del problema —quién está provocando la deforestación, dónde y de qué manera— y ayudar a identificar posibles soluciones; además, posibilita que las intervenciones previstas en REDD+ sean aplicables y pertinentes a escala nacional y local. Con el fin de garantizar que las estrategias nacionales o planes de acción sean inclusivos y resilientes, debe prestarse una atención particular a las funciones, prioridades y contribuciones específicas de las mujeres, los hombres y los jóvenes en todas las fases de la elaboración de las políticas y programas, desde el diseño hasta la implementación y la evaluación. En consecuencia, para que pueda considerarse que las estrategias nacionales o planes de acción y las políticas y medidas tienen en cuenta las cuestiones de género, deben reconocer el papel de las mujeres como (a menudo) principales usuarias de los bosques y sus valiosos conocimientos y experiencias; comunicar con claridad los beneficios que pueden ofrecer a las mujeres; e incluir medidas ejecutables que aseguren la obtención y protección de dichos beneficios². El Programa ONU-REDD ha elaborado dos documentos en relación con el género y REDD+: “Estudio de viabilidad sobre la incorporación de la perspectiva de género a REDD+”³ y “Guidance note on gender sensitive REDD+”⁴. El objetivo de este último documento (elaborado en forma de nota orientativa) es fomentar la integración de la perspectiva de género en los procesos de REDD+ y ayudar a los países asociados y las partes directamente interesadas del Programa ONU-REDD en la elaboración, desarrollo e implementación de estrategias nacionales o planes de acción con perspectiva de género.

2 Véase el Estudio de viabilidad sobre la incorporación de la perspectiva de género a REDD+.

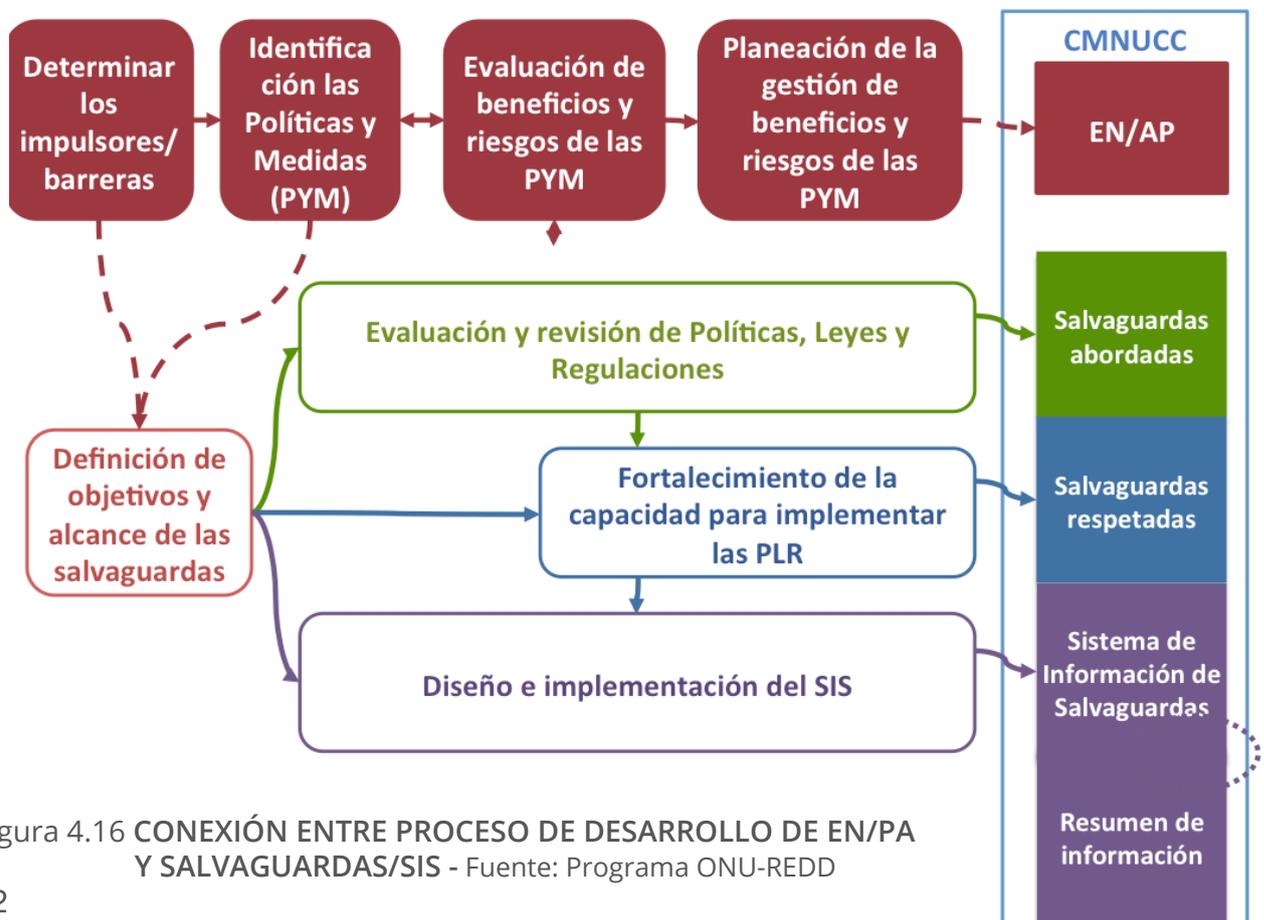
3 Disponible en http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/womens-empowerment/the_business_caseformainstreaminggendereinredd.html

4 Disponible en http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/womens-empowerment/the_business_caseformainstreaminggendereinredd.html

GARANTIZAR LA COORDINACIÓN Y LA COHERENCIA ENTRE LOS ELEMENTOS APROBADOS EN LOS ACUERDOS DE CANCÚN

Como se ha mencionado en la introducción de este módulo, la estrategia nacional o plan de acción es solamente uno de los cuatro elementos aprobados en el marco de los Acuerdos de Cancún que un país debe elaborar para prepararse para recibir pagos basados en los resultados. Las decisiones estratégicas adoptadas sobre cada uno de los cuatro elementos de diseño de REDD+ acordados en Cancún pueden tener importantes consecuencias para el resto (véase la sección “Análisis de los impulsores del alcance, la dimensión y la prioridad en perspectiva”, así como el **Módulo 8: Salvaguardas** y el **Módulo 7: Políticas y medidas**). Por lo tanto, al diseñar la estrategia nacional o el plan de acción, es importante tener en cuenta el panorama global y garantizar una comunicación y una coordinación periódicas durante el desarrollo y la implementación de los elementos de REDD+ acordados en Cancún.

A modo de ejemplo, el análisis de los impulsores u obstáculos y de las políticas y medidas ayudará a definir los objetivos y el alcance de las salvaguardas. Si se invierte un esfuerzo excesivo en el flujo de trabajo de las salvaguardas antes de que el país llegue a estudiar sus opciones estratégicas, el trabajo analítico podría ser ineficiente desde el punto de vista técnico y económico (es decir, excesivamente general o no centrado en los problemas o las áreas geográficas adecuados); además, ello podría dar lugar a un debate acalorado y abstracto que posteriormente se compruebe que fue irrelevante (por ejemplo, sobre las amenazas potenciales que supone REDD+ para los medios de vida de los pueblos indígenas, cuando la implementación de la iniciativa quizá se centre en áreas o impulsores que no planteen amenaza alguna en ese sentido). La figura 4.16 ilustra una posible secuenciación y retroalimentación entre la estrategia nacional o el plan de acción y los procesos de desarrollo de salvaguardas/SIS.



■ Figura 4.16 CONEXIÓN ENTRE PROCESO DE DESARROLLO DE EN/PA Y SALVAGUARDAS/SIS - Fuente: Programa ONU-REDD

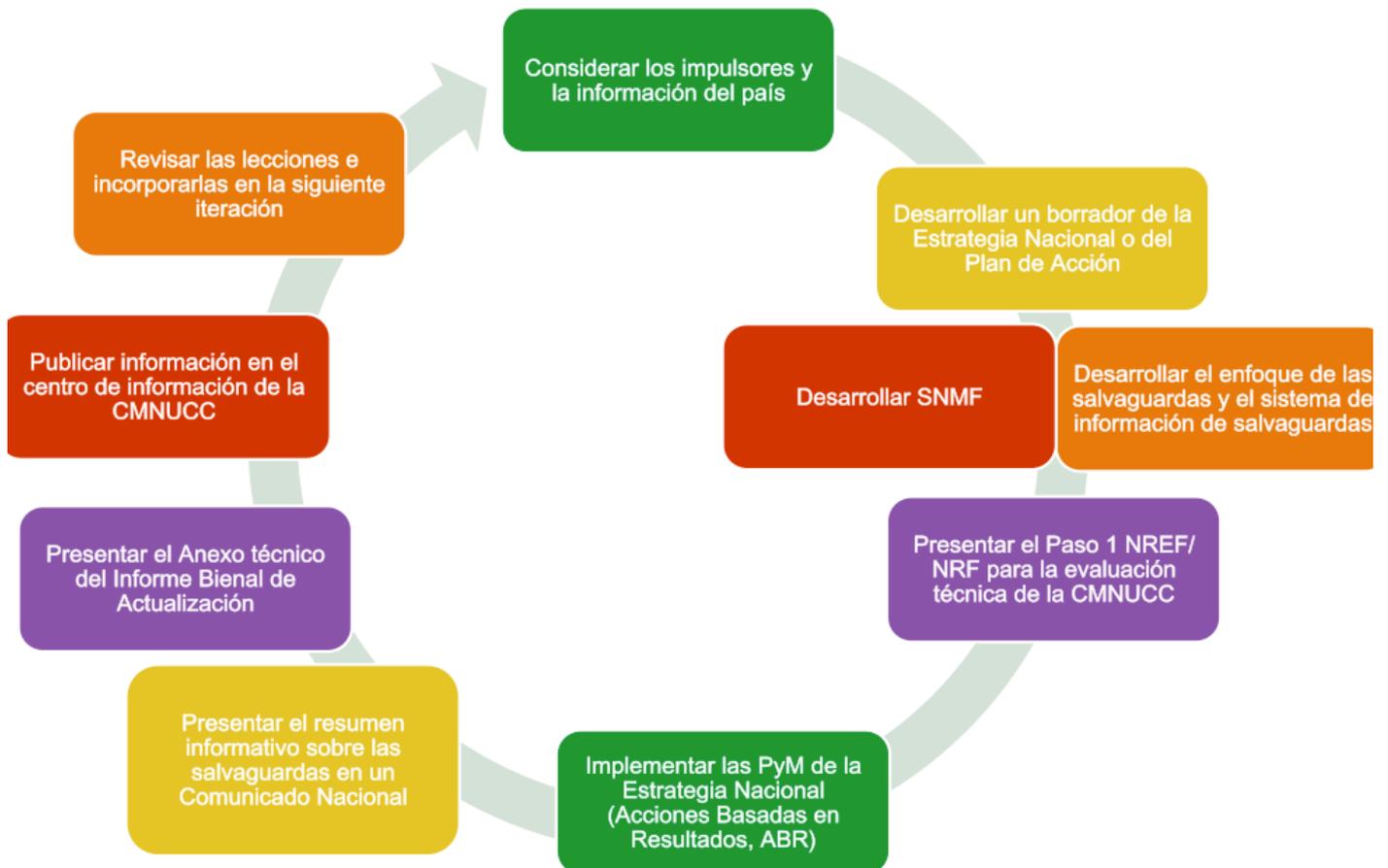


PARA LA REFLEXIÓN

¿Recuerda los cuatro elementos recogidos en los Acuerdos de Cancún para la implementación de REDD+?

UN PROCESO ITERATIVO POR ETAPAS

Como ocurre con cualquier documento estratégico, las estrategias nacionales o planes de acción deben revisarse periódicamente en función de los cambios que se produzcan en el contexto y de las lecciones aprendidas (figura 4.17). Los cambios del contexto pueden estar relacionados con la mutación de los impulsores de la deforestación o la aparición de otros nuevos, cambios en el contexto político y económico del país o la mejora de la capacidad técnica de este (por ejemplo, el establecimiento de un Sistema Nacional de Monitoreo de los Bosques); todo ello puede permitir ampliar el alcance de REDD+. La fase de implementación de REDD+ (fase 2) tiene la finalidad de experimentar y continuar fomentando la capacidad de cara a la fase 3. Esta será la ocasión ideal para poner a prueba diferentes (combinaciones de) políticas y medidas en diversos contextos y a través de distintos mecanismos de implementación. Las lecciones aprendidas deberían documentarse de manera sistemática a través de un marco de resultados adecuado e integrarse en las siguientes versiones de la estrategia nacional o el plan de acción (véase también el **Módulo 7: Políticas y medidas**).



■ Figura 4.17 LA IMPLEMENTACIÓN DE REDD+ COMO CICLO DE MEJORA CONTINUA

- Fuente: Programa ONU-REDD

APOYO POTENCIAL DEL PROGRAMA ONU-REDD

El Programa ONU-REDD respalda las distintas etapas y elementos del proceso de elaboración de las estrategias nacionales o planes de acción. La figura 4.18 presenta un resumen de las áreas de trabajo en las que el programa presta su apoyo.



■ Figura 4.18 Áreas temáticas comunes para el diseño de estrategias y planes de acción nacionales y de las herramientas de REDD+ - Fuente: Programa ONU-REDD

Las distintas herramientas que se ofrecen están disponibles para todos los países miembros. Las herramientas se utilizan frecuentemente de cara al logro de más de un resultado y a menudo son flexibles (en ese sentido, se trata más bien de enfoques que de herramientas). Por ejemplo, una evaluación participativa de la gobernanza puede ayudar a comprender los impulsores, a fortalecer las salvaguardas y a monitorear las capacidades.



ESTUDIO DE CASO BRASIL

¿REDUCCIÓN DE LA DEFORESTACIÓN Y APOYO AL CRECIMIENTO?

El ritmo de destrucción forestal en la Amazonia brasileña se redujo sustancialmente a partir de mediados de la década de 2000. Después de aumentar progresivamente hasta llegar a los más de 27.000 km² en 2004, la tasa de deforestación en la Amazonia Legal disminuyó de forma casi constante en los años posteriores hasta situarse en torno a los 7.000 km² en 2009.

Por un lado, la tasa anual de deforestación presentaba una correlación elevada con las variaciones de los precios de los productos agrícolas, sobre todo en la primera mitad del decenio. Así pues, las condiciones del mercado pueden haber contribuido a la reducción de la destrucción forestal derivada de la expansión de las tierras agrícolas.

Por otro lado, en la década de 2000 se acometió una revisión profunda de las políticas de conservación dirigidas a controlar y evitar la deforestación en la Amazonia. El Gobierno federal de Brasil y el Ministerio de Medio Ambiente buscaban impedir la destrucción de los bosques y promover su conservación. Para ello, centraron su atención en tres políticas fundamentales:

- el fortalecimiento de las estrategias de mando y control;
- una fuerte expansión del territorio protegido;
- la adopción de políticas de crédito condicionales.

Pese a que estos esfuerzos condujeron a una intensa reformulación de las políticas de conservación en la década de 2000, hubo dos años que marcaron importantes puntos de inflexión en el contexto institucional del país: 2004 y 2008.

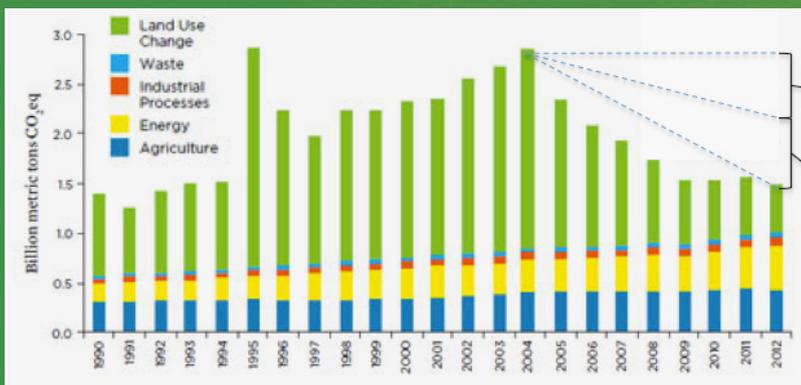
En primer lugar, la puesta en marcha del Plan de Acción para la Prevención y el Control de la Deforestación en la Amazonia Legal en 2004 integró las actuaciones que estaban llevando a cabo las distintas instituciones gubernamentales e introdujo procedimientos innovadores para el monitoreo, el control del medio

ambiente y la gestión territorial. Dicho plan se centró en tres áreas fundamentales:

- la gestión territorial y el uso de la tierra, prestando una atención especial a las disputas relacionadas con la tenencia de la tierra;
- el control y mando como medio para mejorar el monitoreo, la concesión de licencias y la aplicación de la ley; y
- la promoción de prácticas sostenibles, incluida una revisión de los incentivos económicos para fomentar una agricultura y una gestión forestal sostenibles, un mejor uso de las tierras ya deforestadas y el desarrollo de infraestructuras sostenibles en los sectores del transporte y la energía.

En segundo lugar, a medida que se fueron implementando nuevas políticas a partir de 2008, empezó a ser factible seleccionar los municipios con tasas de deforestación críticas y condicionar los créditos rurales a la aportación de pruebas de cumplimiento de la normativa medioambiental por parte de los prestatarios. La adopción de políticas de conservación posteriores a estos puntos de inflexión coincide con unos bruscos descensos de la tasa de deforestación registrada.

Los análisis disponibles indican que las políticas de conservación evitaron la deforestación de 62.100 km² en el período comprendido entre 2005 y 2009 (figura 4.19). Esto representa aproximadamente la mitad de la superficie forestal que se habría destruido en el caso de que no se hubieran introducido dichas políticas. Utilizando los factores de conversión MMA (2011) de 10.000 toneladas de carbono por km² y 5 dólares de los Estados Unidos por tonelada de CO₂, resulta que se evitó una pérdida equivalente a 621 millones de toneladas de carbono almacenado, o 2.300 millones de toneladas de CO₂ almacenado, valoradas en 11.500 millones de dólares de los Estados Unidos. Cálculos similares para una simulación alternativa confirman el notable impacto que tuvieron las políticas.



PyM: ≈ 62,000 km²
50% total ↘ Deforestación

Precios agrícolas en descenso: ≈ 62,000 km²
50% total ↘ Deforestación

Figura 4.19 REDUCCIÓN DE LA DEFORESTACIÓN EN LA AMAZONIA BRASILEÑA: RALENTIZACIÓN DEL MERCADO Y ADOPCIÓN DE POLÍTICAS Y MEDIDAS - Fuente: PRODES-INPEE BACEN

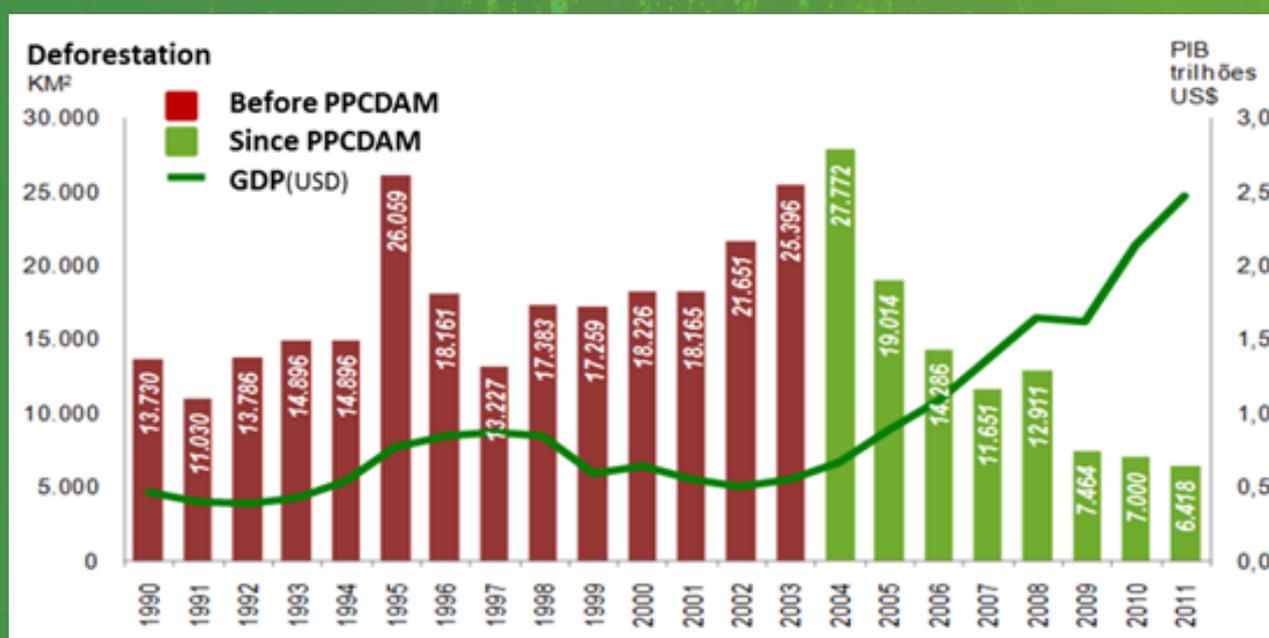


ESTUDIO DE CASO BRASIL

EN TÉRMINOS GLOBALES, LOS RESULTADOS MUESTRAN QUE:

- los precios de los productos agrícolas influyen en las tasas de deforestación;
- los cambios en las políticas de conservación introducidos a partir de 2004 y 2008 contribuyeron de forma significativa a la reducción de las tasas de deforestación, incluso después de controlar distintos tipos de efectos provocados por los precios; y
- diversas simulaciones de contraste sugieren que las políticas introducidas con posterioridad a los puntos de inflexión de 2004 y 2008 evitaron una destrucción sustancial de los bosques de la Amazonía entre 2005 y 2009.

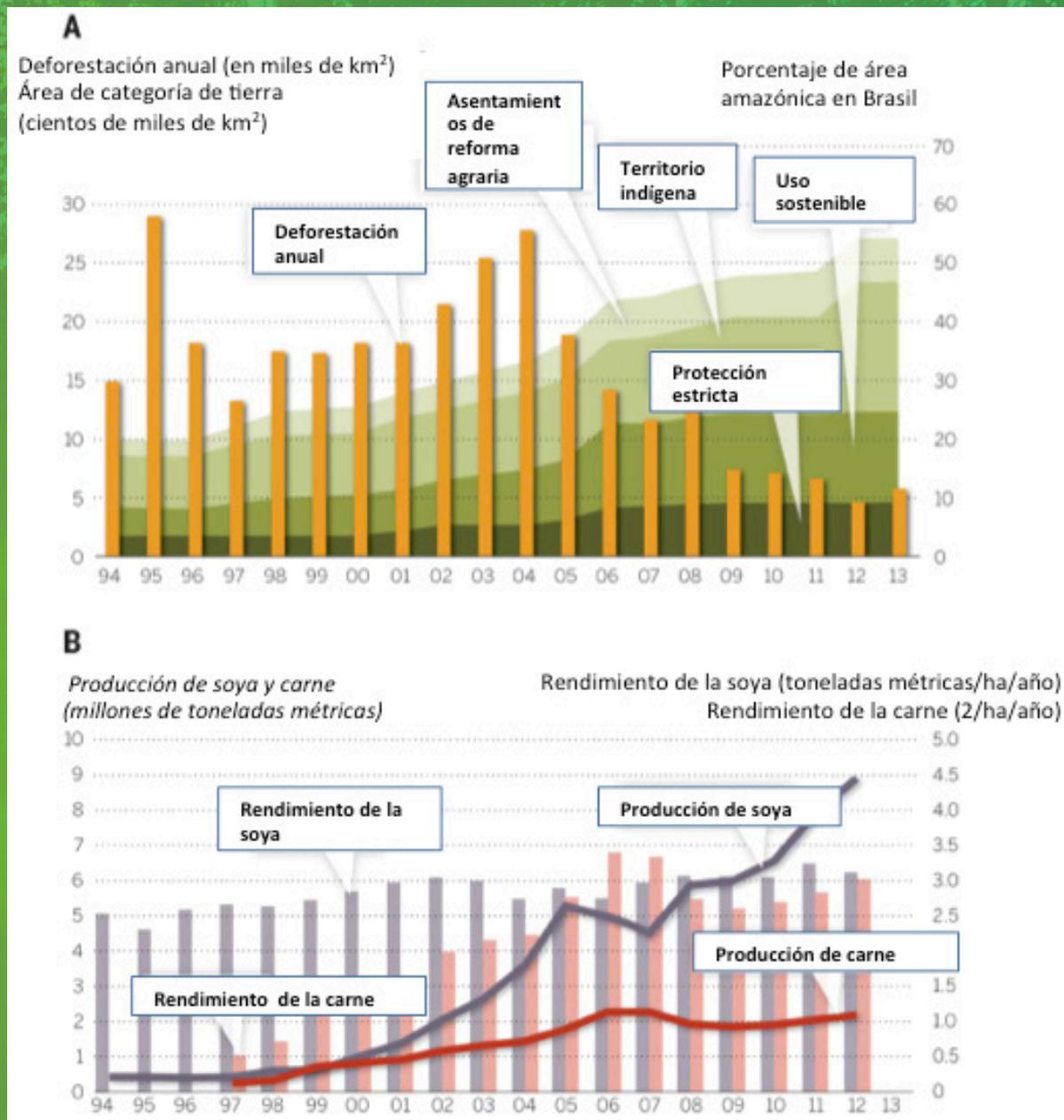
Este ejemplo pone de relieve el elevado impacto que tuvo el cambio de visión del Gobierno del Brasil en lo que respecta a los bosques amazónicos. A través de una estrategia intersectorial coherente que aborde los impulsores directos e indirectos más importantes, la deforestación se redujo de manera drástica al tiempo que el PIB continuaba creciendo (figura 4.20), al igual que la producción agrícola y los ingresos rurales (figura 4.21). Esto demuestra que el crecimiento se puede desvincular eficazmente de la deforestación, incluso en el caso de un país que es el tercer exportador de productos agrícolas a escala mundial (y el cuarto exportador de productos alimentarios).



■ Figura 4.20 Deforestación de la Amazonia y PIB - Fuente: PRODES-INPEE BACEN

Nota: el texto que se presenta en este estudio de caso con letra cursiva está extraído del artículo *Deforestation Slowdown in the Legal Amazon: Prices or Policies?* (CPI, 2012, págs. 3, 7 y 35)¹.

1 <http://climatepolicyinitiative.org/publication/deforestation-slowdown-in-the-legal-amazon-prices-or-policies/>



■ Figura 4.21 Tendencias de la deforestación, de las categorías de uso de la tierra y de la producción (de carne de vacuno y soja) en la Amazonia brasileña - Fuente: Daniel Nepstad et al. Science 2014; 344:1118-1123

Esta visión podría materializarse si se cuenta con apoyo político de alto nivel que facilite una coordinación y colaboración elevadas entre los distintos sectores y niveles de gobierno, desde el federal hasta el estatal y el municipal. En 2003 se creó un grupo de trabajo interministerial permanente. Su objetivo era proponer y coordinar acciones dirigidas a reducir la deforestación en la Amazonia Legal. El grupo de trabajo estaba integrado por los titulares de los 13 ministerios clave, y presidido por el Jefe de Personal (el miembro de mayor rango de la Oficina Ejecutiva del Brasil).



EJERCICIO 7

En la mayoría de los países, las estrategias nacionales o planes de acción siguen un flujo lógico, articulado en torno a una estructura del tipo “Qué, cómo y por qué”. Algunos de los siguientes elementos que puede contener una estrategia nacional o un plan de acción hacen referencia a la cuestión de “por qué”, otras al “qué” y otras al “cómo”.

¿Puede identificar a cuál de estos aspectos se refiere cada una de ellas? Utilice la columna de la izquierda para tratar de adivinarlo sin consultar el texto. A continuación, utilice la columna de la derecha para comprobar si sus respuestas eran acertadas.

SU RESPUESTA	ELEMENTOS POTENCIALES DE LA ESTRATEGIA	RESPUESTA REAL TRAS CONSULTAR EL TEXTO
	Políticas y medidas dirigidas a abordar los impulsores y lograr resultados	
	Visión del país con respecto a REDD+	
	Contexto forestal del país (procesos y tendencias de los IDDF, impulsores, obstáculos a los que se enfrentan las actividades que aportan el "+")	
	Mecanismos de implementación	
	La forma en que las políticas y medidas previstas en la estrategia se integran en las políticas y medidas existentes, las complementan o las modifican	
	Contexto y objetivos del país en lo que respecta a su desarrollo	
	Alcance de REDD+, dimensión de dicha iniciativa, impulsores prioritarios	



EJERCICIOS 8

Suponga que, mientras se dirige a una importante reunión con un asociado gubernamental para elaborar una estrategia nacional o un plan de acción, olvida repentinamente los 8 pasos fundamentales de los que consta el proceso de diseño. Solo se acuerda de los siguientes. ¿Cuáles faltan?





MENSAJES CLAVE

- Las estrategias nacionales o planes de acción REDD+ describen cómo se reducirán las emisiones y cómo se incrementarán, conservarán y/o gestionarán de manera sostenible las reservas forestales de carbono en el marco de la implementación de REDD+.
- La estrategia nacional o el plan de acción es uno de los cuatro elementos que, con arreglo a la CMNUCC, constituyen requisitos previos para la implementación de REDD+ y para acceder a los pagos basados en resultados;
- Es fundamental garantizar la calidad tanto del proceso de diseño de la estrategia nacional o plan de acción como del propio documento, dado que representa una oportunidad para:
 - generar confianza y apoyo por parte de las partes directamente interesadas nacionales e internacionales;
 - transmitir confianza sobre la capacidad de un país para lograr resultados a través de REDD+ a fin de recibir pagos por resultados;
 - maximizar las oportunidades para atraer apoyo financiero de cara a la implementación de la estrategia nacional o el plan de acción ;
 - contribuir a mejorar la coordinación y la eficiencia del proceso de preparación.
- Las decisiones estratégicas adoptadas sobre cada uno de los cuatro elementos de preparación para REDD+ recogidos en los Acuerdos de Cancún (la estrategia nacional o plan de acción, los Niveles de Referencia de Emisiones Forestales, el Sistema Nacional de Monitoreo de los Bosques y el Sistema de Información sobre Salvaguardas) pueden tener importantes consecuencias para el resto: por lo tanto, es crucial garantizar una comunicación y retroalimentación periódicas en su elaboración y durante su implementación; y
- la elaboración de una estrategia nacional o plan de acción es un proceso iterativo por etapas.



¿QUÉ PREGUNTAS MÁS TIENE USTED ACERCA DE ESTE TEMA?



NOTAS

LISTA DE REFERENCIAS (EN INGLÉS) – DIARIO DE APRENDIZAJE

CAPÍTULO 4 - ESTRATEGIAS NACIONALES Y PLANES DE ACCIÓN

- UN-REDD (2011). The Business Case for Mainstreaming Gender in REDD+. Available at http://www.undp.org/content/dam/undp/library/gender/GenderandEnvironment/Low_Res_Bus_Case_Mainstreaming
- Flyer on legal preparedness http://www.unredd.net/index.php?option=com_docman&Itemid=134&view=document&alias=11760-legal-preparedness-fast-fact-flyer-11760&category_slug=legal-and-regulatory-frameworks-for-redd-1267
- Legal Analysis of Cross-cutting Issues for REDD+ Implementation: Lessons Learned from Mexico, Viet Nam and Zambia” (FAO, 2013) http://www.un-redd.org/Newsletter37/Legal_Analysis_Publication_Launch/tabid/106156/Default.aspx
- FAO Development Law Service <http://www.fao.org/legal/home/legal-office/en/>

Copyright © Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2015

Esta publicación puede ser reproducida en su totalidad o en parte y en cualquier formato con propósitos educativos o sin fines de lucro sin que deba mediar permiso especial del propietario de los derechos de autor, siempre que se haga referencia a la fuente.

El PNUMA desearía recibir una copia de toda publicación que se utilice como fuente de la presente publicación. Esta publicación no puede utilizarse para reventa ni para ningún otro propósito comercial sin la autorización previa por escrito del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Descargo de responsabilidad

Las denominaciones utilizadas y la presentación del material en la presente publicación no suponen la expresión de opinión alguna, sea cual fuere, por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, con respecto a la situación jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, o sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites. Además, las opiniones expresadas no representan necesariamente la decisión o la política establecida del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, ni la mención de nombres o procesos comerciales supone respaldo alguno del PNUMA.

CRÉDITOS DE FOTOGRAFÍAS

PORTADA/CONTRAPORTADA
FAO

CAPÍTULO 1 - BOSQUES, SECUESTRO DE CARBONO Y CAMBIO CLIMÁTICO
UN Photo/Eskinder Debebe

CAPÍTULO 2 - ENTENDER REDD+ Y LA CMNUCC
UNFCCC/Jan Golinski

CAPÍTULO 3 - IMPULSORES DE LA DEFORESTACIÓN Y LA DEGRADACIÓN FORESTAL
UN Photo/Martine Perret

CAPÍTULO 4 - ESTRATEGIAS NACIONALES Y PLANES DE ACCIÓN
shutterstock_228722404

CAPÍTULO 5 - SISTEMA NACIONAL DE MONITOREO DE LOS BOSQUES PARA REDD+ UN Photo/Eva Fendiaspara

CAPÍTULO 6 - NIVELES DE REFERENCIA (DE EMISIONES) FORESTALES PARA REDD+
UN Photo/Martine Perret

CAPÍTULO 7 - POLÍTICAS Y MEDIDAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE REDD+UNFCCC/Jan Golinski

CAPÍTULO 8 - SALVAGUARDAS DE REDD+ EN EL MARCO DE LA CMNUCC
UN Photo/Kibae Park

CAPÍTULO 9 - FINANCIAMIENTO DE REDD+
shutterstock_124793161

CAPÍTULO 10 - ENFOQUES PARA LA ASIGNACIÓN DE INCENTIVOS
UN Photo/Prasetyo Nurramdhan

CAPÍTULO 11 - INTRODUCCIÓN A LA PARTICIPACIÓN DE ACTORES RELEVANTES
UN Photo/Jean-Marc Ferré

CAPÍTULO 12 - BUENA GOBERNANZA
shutterstock_121685194

PROGRAMA ONU-REDD | REDD+ ACADEMY



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



Al servicio
de las personas
y las naciones



PNUMA



unitar

United Nations Institute
for Training and Research